

# CONTENIDO

Con un prefacio de Kofi A. Annan, Secretario General de las Naciones Unidas

Capítulos	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
	<b>HAY QUE ESCUCHAR A LA NIÑEZ</b>	<b>¿POR QUÉ LA PARTICIPACIÓN Y POR QUÉ AHORA?</b>	<b>INTEGRARSE EN LA VIDA</b>	<b>APRENDIZAJE ACTIVO</b>

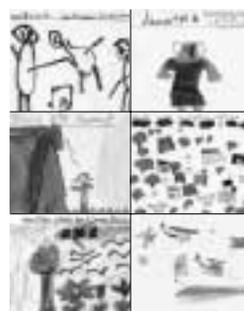
Página 1



Página 9



Página 19



Página 27



<b>Recuadros</b>	1. Los niños muestran lo que ven .....	6
	2. La participación infantil: Mitos y realidades .....	16
	3. El derecho de los niños a la participación .....	24
	4. ¡Gran victoria para las niñas! .....	32
	5. La rehabilitación de los países .....	40
	6. Les pedimos que hablan .....	50
	7. Los niños en los medios de comunicación .....	58
	8. Somos los niños del mundo .....	66
<b>Gráficos</b>	1. Participación infantil .....	3
	2. El mundo es cada vez más democrático .....	10
	3. Declive en la participación electoral en los países del G7 .....	12
<b>Referencias</b>	.....	70

# 5

## EL PUNTO MÁS CRÍTICO

Página 35



# 6

## ESCUCHAR A LA NIÑEZ

Página 43



# 7

## ESPACIOS PARA LA PARTICIPACIÓN

Página 53



# 8

## EN LA SESIÓN ESPECIAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN FAVOR DE LA INFANCIA

Página 61



# 9

## EL CAMINO HACIA ADELANTE

Página 69



### Mapas

.....	73
1 ¿Qué piensan los niños? .....	74
2 ¿Qué quieren los niños?: Salud, educación, medio ambiente saludable .....	76
3 ¿Qué quieren los niños?: Participación .....	78
Notas generales .....	80

### Tablas

.....	81
1 Indicadores básicos .....	84
2 Nutrición .....	88
3 Salud .....	92
4 Educación .....	96
5 Indicadores demográficos .....	100
6 Indicadores económicos .....	104
7 Situación de las mujeres .....	108
8 VIH/SIDA y paludismo .....	116
9 Ritmo del progreso .....	118

### Índice analítico

.....	128
-------	-----

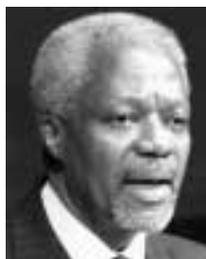
### Glosario

.....	131
-------	-----

“Nos trajeron sus  
ideas, sus esperanzas  
y sus sueños.”

Kofi A. Annan

# PRÓLOGO



El tema principal del *Estado Mundial de la Infancia* de este año, la participación infantil, tiene por objetivo recordar a los adultos su obligación de obtener los puntos de vista de los niños, las niñas y los jóvenes y considerarlos cuando toman las decisiones que afectan a sus vidas.

El tema del informe corresponde al espíritu de la histórica Sesión Especial de la Asamblea General en favor de la Infancia, celebrada en mayo de 2002. Por primera vez, la Asamblea General se reunió para analizar de manera exclusiva cuestiones relacionadas con la infancia; y, también por primera vez, numerosos niños y niñas participaron como miembros oficiales de las delegaciones, representando a los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales.

La presencia de los niños transformó la atmósfera de las Naciones Unidas. En medio de nuestros debates generalmente mesurados y diplomáticos, los niños introdujeron sus pasiones, sus preguntas, sus temores, sus desafíos, sus entusiasmos y su optimismo. Nos trajeron sus ideas, sus esperanzas y sus sueños. Dieron vida a los valores de la Convención sobre los Derechos del Niño. Y contribuyeron con algo que sólo ellos conocen: la experiencia de ser un joven en el siglo XXI, en una época en que el VIH/SIDA sigue aumentando a un ritmo devastador; en una época en que una riqueza sin precedentes coexiste con una pobreza extrema; en una época en que los derechos de la infancia, al tiempo que han sido reconocidos de manera casi universal, sufren violaciones sistemáticas y cotidianas en todo el mundo.

En el documento final de la Sesión Especial, los gobiernos declararon su compromiso para cambiar el mundo **con** los niños y construir un mundo apropiado para los niños en el siglo XXI. Solamente conseguiremos lograrlo si los gobiernos cumplen con la promesa de escuchar a los niños y los jóvenes cuando expresen sus opiniones en voz alta y clara; si aseguramos la participación plena de los niños en la labor de construir un futuro mejor.

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'K. Annan'. The signature is fluid and cursive, written in a dark ink on a white background.

Kofi A. Annan  
Secretario General de las Naciones Unidas



# 1

## HAY QUE ESCUCHAR A LA NIÑEZ

*“Los adultos no lo entienden. ¿Cuándo se considera que un niño sabe lo bastante como para contribuir y participar de forma activa? Si no se les da la oportunidad de participar, no adquirirán los conocimientos. Dadnos antes esa oportunidad, y veréis cómo volamos.”*

Khairul Azri, de 17 años, delegado de Malasia ante la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia

Cuando la niña de 10 años Mingyu Liao, de China, habló en septiembre de 2002 ante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, Sudáfrica, era una de las tres representantes de la Conferencia Internacional de los Niños del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, que tres meses antes había reunido a 400 niños y niñas de más de 80 países. “Todos teníamos muchas cosas que decir”, informó la niña, “sin embargo, lo que más preocupaba a todos los delegados era que la mayor parte de los líderes no escuchan”.

Mingyu Liao compartía el estrado con otros cuatro niños, Justin Friesen, de Canadá, Analiz Vergara, de Ecuador y Julius Ndlovena y Tiyselani Manganyi, ambos del país anfitrión, Sudáfrica, cuando entre todos lanzaron su desafío. “¡No pedimos demasiado! ¡Dijeron que esta

Cumbre se centraba en acciones! Necesitamos algo más que sus aplausos, o sus comentarios de ‘bien hecho’ o ‘buen discurso’. Necesitamos ACCIÓN”.

Nadie iba a negar a estos jóvenes activistas sus propuestas. Con su visión del futuro y su pasión, inspiraron a los delegados del mismo modo que otros ya lo habían hecho durante la Sesión Especial en favor de la Infancia de mayo de 2002. “Piensen en los niños”, solicitaron. “¿Qué clase de mundo quieren dejarles?”

Al final, los niños lograron algo que no había sido posible durante el proceso habitual de negociaciones entre los adultos para obtener una declaración final de la Cumbre: los dirigentes mundiales reconocieron que tenían la responsabilidad no sólo ante los demás líderes, sino **ante los niños**,

*“En el espacio inmenso, ¿qué pasa por los ojos de estos dos niños? ¿De qué manera podemos comprender lo que desean expresar? Tal vez es su aspiración de disfrutar un futuro mejor.” Nguyen Chau Thuy Trang*

© Nguyen Chau Thuy Trang / Viet Nam / Street Vision / PhotoVoice

cuando se comprometieron a liberar al mundo de la pobreza, la degradación del medio ambiente y las pautas de desarrollo insostenible<sup>1</sup>.

En las aldeas rurales del sur de la India, la ONG Myrada organizó a grupos de niños y niñas de la comunidad en torno a dos cuestiones relacionadas con la justicia social: el trabajo en condiciones de servidumbre, que obliga a los niños a trabajar y a soportar unas condiciones laborales a menudo perjudiciales durante largos períodos con el fin de pagar las deudas de sus padres, y el matrimonio en la infancia, por el cual niñas de incluso 11 años se ven obligadas a casarse y, por tanto, a asumir unas funciones maritales perjudiciales para su bienestar.

Varios clubes infantiles de distintas comunidades trabajaron juntos para entablar un diálogo respetuoso con los padres, otros adultos de la comunidad y las autoridades locales con dos objetivos: convencer a algunos terratenientes y dueños de fábricas de la zona de la importancia de liberar a los niños de la servidumbre, y persuadir a algunos padres de niñas destinadas a contraer matrimonio para que revocaran su decisión de casar a sus hijas. En ambos casos los esfuerzos tuvieron éxito.

Además, el proyecto de Myrada creó una “comunidad de apoyo” en torno a temas educativos, en la que dirigentes comunitarios y autoridades locales, padres y notables, jóvenes y niños trabajaron juntos para hacer un seguimiento del absentismo escolar y de los alumnos que dejan los estudios, dirigiéndose a los padres de los niños que no estaban en la escuela.

En los parlamentos escolares, los niños y niñas asumieron tareas dentro de la escuela y en su entorno, y también en la comunidad. Eligieron un “partido de la oposición” cuya responsabilidad era llevar a cabo un control de los proyectos, compromisos, promesas y acciones de los estudiantes que ya ocupaban cargos. Mediante el ejercicio del liderazgo, los niños aprendieron que tienen unas responsabilidades y deben rendir cuentas a quienes los eligieron, y que asumir un

cargo electo exige entrega, y estar a la altura de las promesas y responsabilidades<sup>2</sup>.

Estos no son sino dos de los muchos ejemplos de distintos contextos y diferentes culturas que demuestran que es posible lograr cambios que de otro modo no podrían conseguirse cuando se ofrece a los niños y a los jóvenes la oportunidad de contribuir.

## Aptitudes para la vida

Cada generación debe afrontar nuevos desafíos: estar atentos a los puntos de vista de los niños y niñas, y prestarles atención, es uno de nuestros desafíos. Este año, el informe sobre el *Estado Mundial de la Infancia* se centra en la responsabilidad que tienen los adultos de recabar los puntos de vista y las opiniones de los niños, y tomárselos en serio; y en la responsabilidad de los adultos para ayudar a niños y adolescentes a desarrollar sus aptitudes para participar en el mundo de una forma auténtica y significativa.

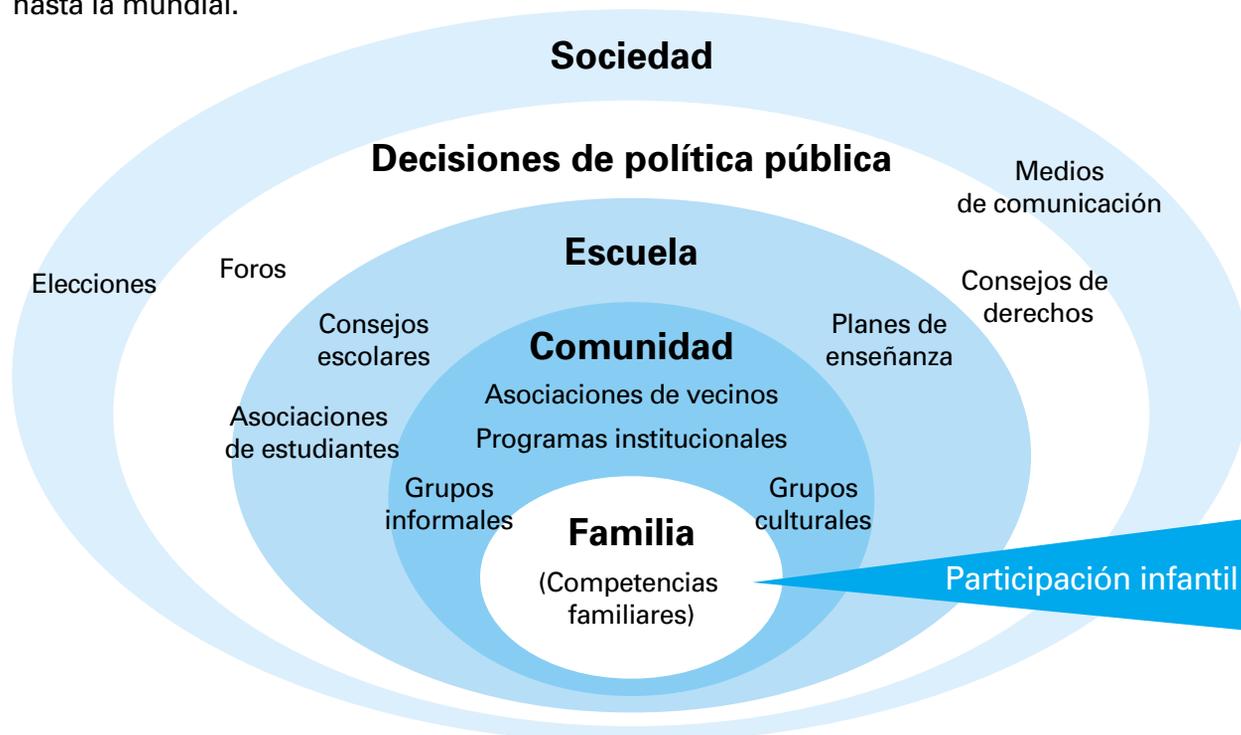
Con este fin, los propios adultos deben desarrollar nuevas aptitudes. Debemos aprender a recabar de una forma efectiva los puntos de vista de los niños y los jóvenes, a reconocer sus opiniones diversas, las distintas maneras que tienen niños y jóvenes de expresarse, y a interpretar sus mensajes, sean verbales o no verbales. Es más, debemos garantizar que hay oportunidades, tiempo y lugares seguros para que las opiniones de niños y niñas sean oídas y se les de el peso que merecen. Y debemos desarrollar nuestras propias capacidades para responder de una forma apropiada a los mensajes y opiniones de niños y jóvenes.

Los objetivos del UNICEF con este informe son:

- Llamar la atención del público sobre la importancia, motivo, valor y viabilidad de una participación activa de los jóvenes en la familia, la escuela, la comunidad y la vida nacional;
- Alentar a los Estados, las organizaciones de la sociedad civil y al sector privado a

## GRÁFICO 1 PARTICIPACIÓN INFANTIL

A medida que los niños crecen y se desarrollan, sus oportunidades para la participación se amplían desde los espacios públicos hasta los privados, desde la influencia local hasta la mundial.



Adaptación de la presentación en Powerpoint realizada por R. Nimi en el Seminario Mundial sobre Aptitudes para la Vida del UNICEF, celebrado en Salvador (Bahía), Brasil, junio de 2002.

que fomenten una auténtica participación de los niños y niñas en las decisiones que afectan sus vidas;

- Ofrecer ejemplos de cómo las vidas de niños y niñas, familias y comunidades han cambiado cuando los niños han tenido la oportunidad de aportar su contribución en asuntos que les afectaban; y
- Promover actividades, en las que se incluya a los niños y los jóvenes, para cumplir con las metas de "Un mundo apropiado para los niños" y los Objetivos de Desarrollo para el Milenio. A medida que avanzan las labores hacia el logro de estos objetivos, la mejora en las vidas de los niños, las niñas y los jóvenes será necesariamente el núcleo de todas las

actividades; la participación de los niños, las niñas y los jóvenes será el elemento central de todos los triunfos que se logren.

### Definición de participación

La participación es una cuestión sujeta a una definición amplia y a múltiples interpretaciones (véase el Recuadro 2, "Participación Infantil: Mitos y Realidades", pág. 16). Lo cierto es que los niños han participado siempre en la vida de distintas maneras: en el hogar, en la escuela, en el trabajo, en las comunidades, en las guerras. En unas ocasiones de forma voluntaria y heroica, en otras a la fuerza y sometidos a la explotación. No hay cultura que no tenga un héroe infantil en su panteón histórico y cuentos de hadas que hablen de niños y niñas que han contribuido a cambiar su mundo.

Lo que ha sucedido es que la niñez, como concepto social, ha evolucionado a medida que cambiaban las sociedades y los valores, y los niños como grupo han ido poco a poco transformándose en personas con derechos y en actores sociales. Sin embargo, puesto que la marginación es todavía una realidad insoslayable para la mayoría de los niños y niñas del mundo, los esfuerzos estructurados para garantizar su participación y para protegerlos han pasado a ser esenciales.

La participación se define a menudo como el “proceso por el que se comparten decisiones que afectan la propia vida y la vida de la comunidad en la que uno habita. Es el medio por el cual se construye la democracia, y es un patrón que debe servir para las democracias”<sup>3</sup>.

Reconocida como un fenómeno de múltiples facetas, la participación puede incluir una amplia gama de actividades que difieren en forma y estilo según sea la edad del niño: buscar información, expresar el deseo de aprender incluso a una edad muy temprana, formarse puntos de vista, expresar ideas; intervenir en actividades y procesos; ser informado y consultado en la toma de decisiones; iniciar ideas, procesos, propuestas y proyectos; analizar situaciones y elegir entre varias opciones; respetar a los otros y ser tratado con dignidad<sup>4</sup>.

El objetivo para niños y jóvenes no consiste simplemente en obtener un mayor grado de participación, sino en aumentar al máximo sus oportunidades para conseguir una participación significativa. Es importante señalar, sin embargo, que por muy atractiva que pueda parecer la idea de participación infantil, no se trata, como a menudo se cree, de un “bien gratuito”; tampoco está garantizado que introduzca mayor racionalidad en un proyecto. Tiene costos directos y costos de oportunidad. Los conocimientos prácticos para la participación deben aprenderse y practicarse teniendo en cuenta los costos a medio y largo plazo que para una sociedad tiene el **no** facilitar la participación: un mundo de adultos jóvenes que no saben expresarse, negociar

diferencias, entablar un diálogo constructivo o responsabilizarse de sí mismos, su familia, su comunidad y su sociedad.

Lo más importante es, sin embargo, que la participación infantil es una responsabilidad y una obligación de todos cuantos se rigen por la Convención sobre los Derechos del Niño. En el contexto de la Convención, la participación supone el acto de animar y capacitar a los niños y niñas para que hagan saber su punto de vista sobre los asuntos que les afectan.

Cuando se pone en práctica, la participación requiere que los adultos escuchen a los niños, que estén atentos a sus múltiples y variadas formas de comunicarse, y que garanticen su libertad de expresarse; asimismo, cuando llegue el momento de tomar decisiones que les afecten, requiere que tengan en cuenta sus puntos de vista.

El principio de que los niños deben ser consultados sobre aquello que les afecta se encuentra a menudo con la resistencia de aquellos que lo ven como una forma de socavar la autoridad de los adultos dentro de la familia y la sociedad. Sin embargo, escuchar las opiniones de los niños no significa simplemente respaldar sus puntos de vista. Más bien, de lo que se trata es de entablar con ellos un diálogo y un intercambio que les permita aprender formas constructivas de influir en el mundo que les rodea. El toma y daca social de la participación alienta a los niños a asumir responsabilidades cada vez mayores como ciudadanos activos, tolerantes y democráticos en proceso de formación.

### Participación auténtica

Puesto que la participación infantil puede adoptar varias formas de intervención, entrega y compromiso, es necesario actuar con cautela, ya que no toda participación infantil es activa, social, significativa o constructiva. A menudo, la participación de los niños, incluso cuando ha sido concebida por adultos con buenas intenciones, se convierte en una falta de participación si se les manipula o

se les utiliza como elementos decorativos o de manera protocolaria (véase “the ladder of participation”<sup>5</sup>). Con demasiada facilidad, la participación infantil puede convertirse en una actividad centrada en el adulto, puede imponerse sobre niños que no desean participar o resultar inapropiada para la edad y la capacidad del niño. En su peor manifestación, la participación infantil puede ser represiva, explotadora o abusiva.

Por el contrario, la auténtica participación infantil debe partir de los propios niños y jóvenes, en sus propios términos, dentro de sus propias realidades, y orientada a sus propias visiones, sueños, esperanzas o preocupaciones. Para que puedan participar de una forma apropiada y que refuerce su dignidad y autoestima, los niños necesitan información, apoyo y unas condiciones favorables.

Si se lleva a cabo en el espacio adecuado, la auténtica participación tiene que ver con valorar

a las personas –los niños y las niñas– dentro de un contexto inmediato en el que intervienen otras personas, y en relación con los demás y el mundo.

El que un niño participe de forma efectiva en el mundo depende de varios factores, entre ellos las capacidades de desarrollo del niño, la disposición de sus padres y otros adultos a dialogar, y que en la familia, la comunidad y la sociedad existan espacios seguros que permitan ese diálogo. También depende de un determinado contexto sociocultural, económico y político.

Sobre todo, una participación auténtica y significativa exige un cambio radical en la forma de pensar y la conducta de los adultos, de una actitud exclusiva hacia los niños y sus capacidades a otra inclusiva; de un mundo definido exclusivamente por los adultos a otro en el que los niños hagan su aportación al tipo de mundo en el que quieren vivir.

*“Si creen ustedes que los niños no pueden influir de un modo apreciable, están muy equivocados. ¿Quiénes, sino los niños, pueden describir todo lo que de malo hay en el mundo? Hay que escuchar a los niños, y prestar atención a sus ideas y opiniones. Quizá entonces los dirigentes mundiales pensarían en todo el daño que están haciendo al mundo, y es posible que intentaran ayudar a todos los niños del mundo”.*

Urška Korosec, de 16 años, Eslovenia  
La Juventud Opina, Sitio Web  
24 de marzo de 2002

## RECUADRO

# 1

La mayoría de las fotografías y dibujos de este número del *Estado Mundial de la Infancia* fueron realizados por niños y niñas, y se publican como parte del compromiso de aprender acerca de sus vidas escuchando sus “voces”, independientemente de la “voz” que esos niños y esas niñas escojan para expresarse.

# LOS NIÑOS MUESTRAN LO QUE VEN

Los niños no sólo ven el mundo de un modo distinto que los adultos, sino que su capacidad de compartir lo que observan difiere según sus edades. Mientras que los adultos y los niños de más edad –quienes, después de todo, ya tuvieron años de práctica– se pueden expresar con relativa facilidad con palabras y frases, para los niños de corta edad los medios más idóneos de expresión suelen ser las cámaras y los crayones. Como explica Nguyen Chau Thuy Trang, un joven vietnamita de 17 años: “Hay algunas cosas que no podemos decir con palabras; determinadas emociones que se expresan mejor con imágenes”<sup>1</sup>.

En Rwanda, por ejemplo, donde cerca de 1 millón de personas fueron asesinadas durante el genocidio de 1994, los 13 niños que aparecen a la derecha (de arriba hacia la izquierda) Frederick, Gasore, Bakunzi, Dusingizimana, Uwamahoro, Imanizabayo, Ingabire, Elizabeth, Twagira, Jacqueline, Umuhiza, Gadi y Musa, aprenden el arte de narrar sus propias vidas en una serie de seminarios que se llevan a cabo como parte del programa “Through the Eyes of Children: The Rwandan Project”. Fotos como las que aparecen en portada, a la derecha o en la página 68, forman todas ellas parte de un muestrario cada vez mas amplio a medida que estos niños nos hablan del país tal como lo ven.

## Pinturas y sueños

El dibujo brinda a los niños la oportunidad de “hacer oír sus voces”, y en muchos programas que se ponen en práctica en todo el mundo se les pide a los niños que muestren en imágenes lo que el mundo significa para ellos. Durante la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, más de 34.000 niños de más de 125 países hicieron oír sus voces por medio de sus pinturas. Sus obras, que se exhibieron de manera destacada en el vestíbulo de la entrada de visitantes

de la Secretaría de las Naciones Unidas, en Nueva York, constituyen la exposición “Un mundo asombrado”. El proyecto, que alienta a los niños a expresar sus sueños y puntos de vista mediante la pintura (*véanse las ilustraciones en la página 18*), está patrocinado por el Gobierno de la República de Corea, el UNICEF, la Fundación Corea y el Comité de Corea en pro del UNICEF.

## Fotos y realidades

Mediante el aprendizaje de la fotografía, los jóvenes pueden lograr mayor confianza en ellos mismos y más amor propio, en la medida en que adquieren nuevos





conocimientos y aptitudes y descubren nuevas perspectivas en sus vidas. "Cuando saco fotografías, tengo la esperanza de ser feliz... y cuando atravieso el centro de la ciudad, tengo la esperanza de que algún día mi país se parecerá a esto", comenta Onesmus, un niño refugiado de 15 años de edad, que vive en Londres<sup>2</sup>.

En diversos proyectos que se llevan a cabo en distintas partes del mundo, las voces de los niños se reflejan en sus fotos. Más de 500 niños y jóvenes de 45 países, por ejemplo, capturaron con sus cámaras imágenes de sus vidas, que pasaron a formar parte del proyecto "Imaginate: Tus fotos me harán abrir los ojos". Se trata de un proyecto fotográfico juvenil conjunto del Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ) y de Philipp Abresch, un periodista berlinés. Superando todas las barreras lingüísticas, "Imaginate" establece vínculos entre los niños y los adolescentes, y entre generaciones y culturas diversas. "Imaginate" también ofrece a los niños la oportunidad de comunicarse e intercambiar información y opiniones sobre las fotografías y lo que ellas representan. Eso es posible mediante los sitios de tertulia, las tarjetas, un catálogo y exposiciones en línea en Internet (véanse las fotos en las páginas 17, 26, 41, 42, 52).

De manera similar, el proyecto PhotoVoice, basado en Londres, ofrece la oportunidad a los grupos marginados de la sociedad, como los niños refugiados y los niños de la calle, de que expresen sus opiniones. Esa organización crea conciencia sobre las vidas de esos niños y niñas al mismo tiempo que les ayuda a generar ingresos mediante esas aptitudes recientemente adquiridas (véase la foto, Capítulo 1). En Mound Bayou, un poblado predominantemente afroamericano del delta del Mississippi, en los Estados Unidos, así como en las zonas vecinas, la fotografía forma parte de las actividades que lleva a cabo el Kemetic Institute para ayudar a los niños a convertirse en ciudadanos productivos. El instituto cumple con esa

misión mediante la creación de un ámbito que desafía, orienta y motiva a los jóvenes a fin de que descubran sus propios talentos (véanse las fotos en las páginas 25, 54). Y los jóvenes que participan en "El derecho a saber", una iniciativa conjunta de las Naciones Unidas, el UNICEF y diversas ONG, reciben capacitación que les permite tomar decisiones con conocimiento de causa y medidas positivas en pro de una vida sana. Esos adolescentes sacan fotos mediante las cuales les comunican a otras personas de su edad y a los adultos lo que es importante en sus vidas. Las fotos de los jóvenes se emplearán como parte de una estrategia mundial de comunicaciones destinada a suministrar información sobre el VIH/SIDA a los adolescentes de 13 países (véanse las fotos en las páginas 20, 51).

## Sigan adelante

Los niños palestinos que participan en el proyecto "Eye to Eye", (véase la foto en la página 8), de la ONG británica Save the Children, disponen de una rara oportunidad de expresarse de manera creativa y de compartir su trabajo con sus pares de todo el mundo. Las fotos de esos niños pueden apreciarse en la Web. Inspirados por esas imágenes, Kim y Daventry, dos jóvenes del Reino Unido de 14 y 15 años de edad, respectivamente, dejaron el siguiente mensaje en la pizarra en línea: "Queremos expresarles cuánto nos conmovió ver fotos de personas de nuestra misma edad en situaciones absolutamente distintas a las nuestras... sin embargo, ustedes pueden sentirse felices, positivos y optimistas con respecto a su modo de vida. Nos han hecho comprender cuán felices somos, en realidad. Entreténganse practicando deportes... ¡EL FÚTBOL...! ¡NOS APASIONA EL FÚTBOL! Sigamos adelante, siempre sonriendo".

1 On the Record, 10 de mayo de 2002, ver foto en pág. 1.

2 De la exposición PhotoVoice, "Transparency: Living without borders", Londres, 2002.



# 2

## ¿POR QUÉ LA PARTICIPACIÓN Y POR QUÉ AHORA?

En un mundo en el que a tantos adultos se les niega la oportunidad de participar de forma plena en la sociedad –a las mujeres, por ejemplo– fomentar la participación de los niños y niñas, ¿no es ir demasiado lejos? En un momento en el que 150 millones de niños de los países en desarrollo están todavía desnutridos, cuando todavía hay 120 millones de niños en edad escolar primaria que no van a la escuela, cuando cada día 6.000 jóvenes se infectan con el VIH, cuando hay niños que sufren en la guerra o trabajando en condiciones peligrosas, ¿por qué es tan vital escuchar las voces y opiniones de los niños?

**Porque** fomentar una participación significativa y de calidad de los niños y adolescentes es esencial para garantizar su crecimiento y desarrollo. Un niño cuya integración activa en el mundo ha sido alentada desde el principio será un niño apto para desarrollarse durante la primera infancia, para responder a las oportunidades educativas y para pasar a la adolescencia con confianza, firmeza y las capacidades necesarias para contribuir al

diálogo y a los usos democráticos en casa, en la escuela, en la comunidad y en el país.

**Porque** los niños han demostrado que, cuando se involucran, pueden influir de un modo apreciable en el mundo que les rodea. Poseen las ideas, la experiencia y las intuiciones que enriquecen el entendimiento de los adultos y realizan una aportación positiva a las acciones de los adultos.

**Porque** cuando en mayo del 2002, en la clausura de la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, la Asamblea General se comprometió a construir “un mundo apropiado para los niños y las niñas”, los dirigentes mundiales pusieron de manifiesto su compromiso de cambiar el mundo no sólo **para** los niños sino **con** su participación<sup>6</sup>.

**Porque** la construcción de la democracia es un tema de gran importancia para la paz y el desarrollo internacionales<sup>7</sup>; y los valores de la democracia, tales como el respeto por los derechos y la

*“Mi nombre es Heba. Quiero ser doctora ... Si Dios quiere.”*

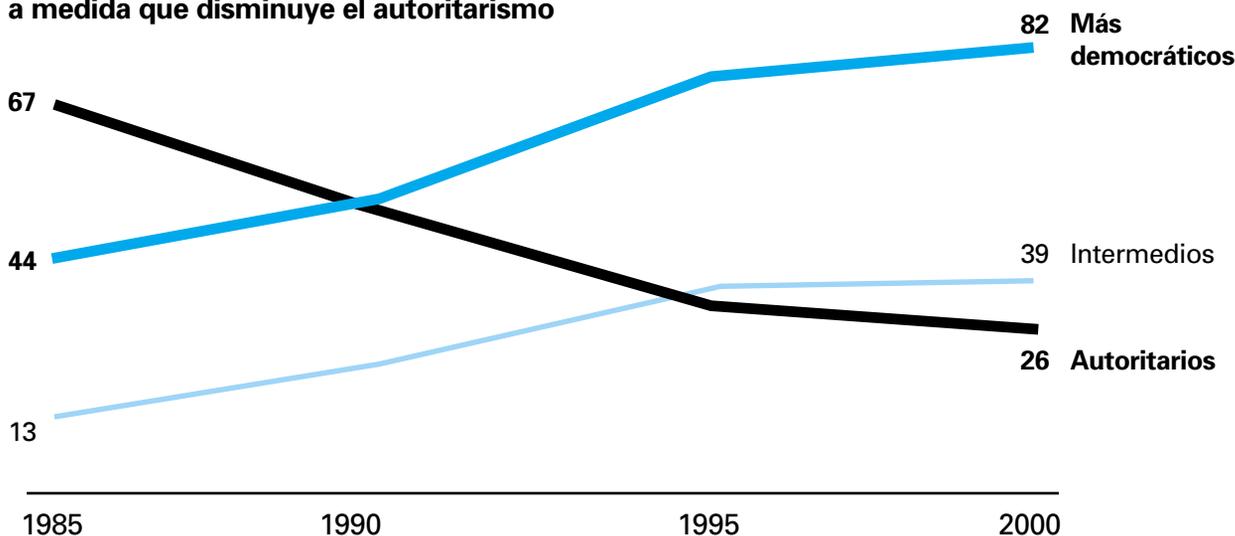
*Fotografía tomada por un joven palestino donde se muestra una faceta de la vida en los campos de refugiados de El Líbano y el Territorio Palestino Ocupado.*

Cortesía de Save the Children UK, abril de 2001

## GRÁFICO 2 EL MUNDO ES CADA VEZ MÁS DEMOCRÁTICO

Número de países

**Avance de los regímenes democráticos a medida que disminuye el autoritarismo**



Fuente: Polity IV 2002, citado en el *Informe sobre el Desarrollo Humano de 2002*, PNUD.

dignidad de todas las personas, por su diversidad y su derecho a participar en las decisiones que les afectan, se aprenden por primera vez, y de un modo más eficaz, en la niñez. La participación, con todo el entendimiento que proporciona a los niños involucrados, es la piedra angular de una sociedad cohesionada que, a su vez, es la piedra angular de la paz en el mundo.

**Porque** no tenemos otra opción que prestar atención ahora. El impulso a la participación es innato en los seres humanos, y está a punto para desarrollarse en cada bebé recién nacido, listo para ser influenciado en cada uno de los 2.000 millones de niños que hay hoy día en el mundo.

Cuando no se respeta ni se fomenta este impulso, cuando los adultos excluyen o pasan por alto a los niños, se pone en peligro su potencial para contribuir a sus comunidades. Es muy probable que estos niños actúen de la misma manera que se les ha tratado –es decir, como marginados de

la sociedad– y dirijan sus energías y creatividad hacia determinadas subculturas en lugar de ponerlas al servicio de la creación de una sociedad unida.

No se trata de plantearse cómo serían las cosas **si** los niños participaran, sino de **cómo** participan; ésta es ahora la cuestión fundamental, cuando tantos millones de niños sufren a causa del hambre, las enfermedades o la explotación. Lo que ahora nos corresponde mejorar es la calidad de su forma de interrelacionarse, y de la forma en que todos los niños tienen de relacionarse con su entorno social.

### Una revolución silenciosa

A lo largo de los dos últimos decenios, se ha exhortado a los adultos, los padres y las madres, los maestros, los dirigentes, los encargados de formular políticas, las autoridades, diversos sectores de la sociedad civil y los gobiernos,

a que asuman la responsabilidad que tienen entre todos en lo que se refiere al derecho de niños y niñas a la supervivencia, el desarrollo, la protección y la participación. Y es mucho lo que se ha aprendido a lo largo de los años: que trabajar conjuntamente con familias, padres y madres, comunidades y autoridades locales puede servir para crear las condiciones y el contexto necesarios para el desarrollo; que quienes se ven afectados por las decisiones políticas son quienes deberían participar en su diseño, aplicación y evaluación; y que la discriminación y la exclusión tienen costes humanos. Millones de dólares en ayuda al desarrollo y miles de proyectos en el mundo entero han demostrado que es necesario escuchar las opiniones y las realidades de las personas, y aprender de ellas.

Hasta hace poco, estas enseñanzas no se han aplicado al trabajo con niños y jóvenes. A menudo, los adultos y las organizaciones no han sabido considerar como recursos a los niños y los jóvenes, ni tampoco como individuos con derechos ni como personas con dignidad, con todo el derecho a que las escuchen y tengan en cuenta en lo que se refiere a las decisiones que les afectan.

Al mismo tiempo se ha estado produciendo otra revolución silenciosa y respetuosa. Los niños y los jóvenes han mostrado su voluntad y su energía, sus intuiciones y sus aportaciones, para lograr que el mundo sea mejor. En países distintos, en tradiciones religiosas y culturales diferentes, en contextos políticos, castas y clases diversas, los niños y niñas que obtuvieron el espacio y la oportunidad para participar de un modo apropiado actuaron en la mayoría de los casos de forma responsable y efectiva.

### **La democracia comienza por la infancia**

Enfrentados al fantasma y a la realidad del terrorismo, con unos niveles de pobreza extremos y degradantes en todo el mundo y un sentimiento cada vez más extendido de privación de derechos, los dirigentes mundiales han reconocido la necesidad de “ahondar la democracia”, de fomentar

## **OBJETIVOS DE DESARROLLO PARA EL MILENIO**

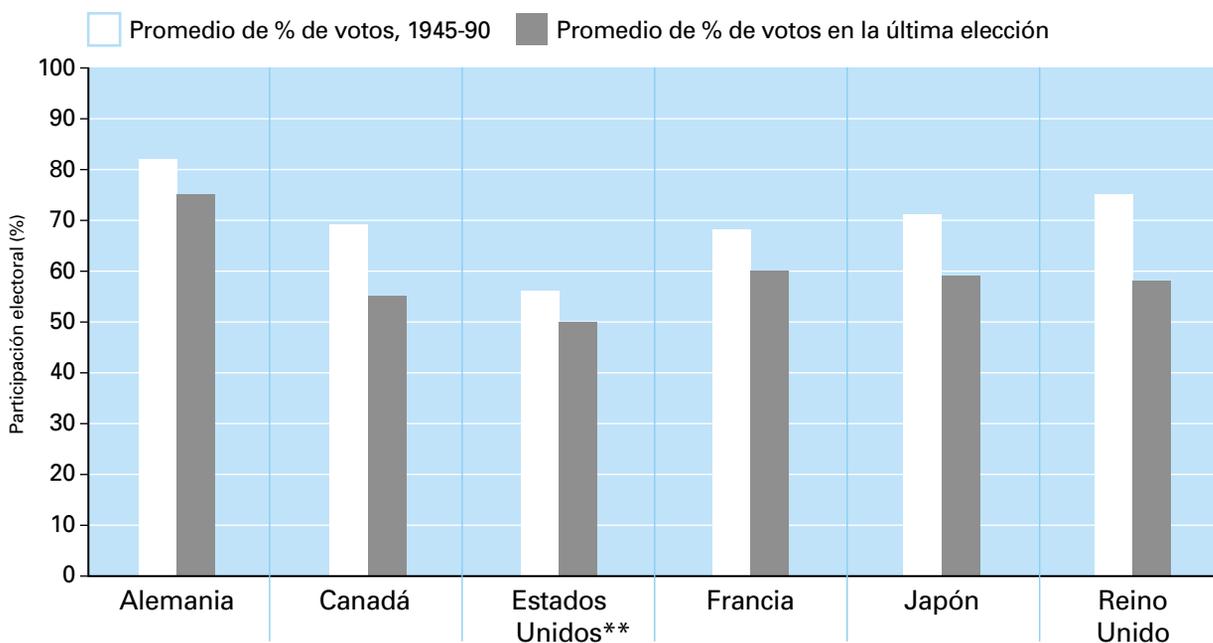
Para 2015, los Estados Miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

## **ESFERAS PARA UNA ACCION PRIORITARIA EN “UN MUNDO APROPIADO PARA LOS NIÑOS”**

1. Promover vidas sanas
2. Proporcionar una educación de calidad
3. Ofrecer protección contra la violencia, la explotación, los malos tratos y la discriminación
4. Luchar contra el VIH/SIDA.

### GRÁFICO 3 DECLIVE EN LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LOS PAÍSES DEL G7\*



\*Excepto en Italia, donde el voto es obligatorio.

\*\*Elecciones presidenciales. La participación en las elecciones legislativas es incluso más reducida.

Fuente: Recopilado de las estadísticas sobre elecciones reunidas por el Instituto Internacional de Democracia y Asistencia Electoral.

una democracia que sea más integradora y abierta<sup>8</sup>. Esta necesidad, y el compromiso de tomar medidas sobre el estado de la democracia en el mundo, se hizo patente cuando los Estados Miembros de las Naciones Unidas manifestaron en la Declaración del Milenio que “no escatimaremos esfuerzo alguno para promover la democracia y fortalecer el imperio del derecho y el respeto de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales internacionalmente reconocidos, incluido el derecho al desarrollo”<sup>9</sup>.

Como parte de sus esfuerzos en aras del desarrollo, los Estados Miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a lograr hacia 2015 ocho objetivos, seis de los cuales están directamente relacionados con los niños (véase “Objetivos de Desarrollo para el Milenio”, página 11). Estos ocho objetivos, a su vez, están estrechamente

vinculados a los principales compromisos surgidos de la Sesión Especial en favor de la Infancia del 2002, es decir: que todos los gobiernos trabajarán para fomentar y proteger los derechos de todos los niños; y que, mediante la adopción de medidas en el plano nacional y la cooperación internacional, fomentarán una vida sana para los niños y las niñas, les proporcionarán una educación de calidad, los protegerán contra los malos tratos, la explotación y la violencia, y combatirán el VIH/SIDA (véase “Un mundo apropiado para los niños”, página 11).

Lo que resulta evidente es que si los gobiernos y los organismos nacionales y los diferentes aliados internacionales no se ocupan de los derechos y el bienestar de los niños, no será posible alcanzar los objetivos de desarrollo. Y si no se cumplen los Objetivos de Desarrollo para el Milenio ni los

compromisos alcanzados en la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, no cabe duda de que la pobreza persistirá y la democracia languidecerá.

Las opiniones, intuiciones, experiencias, capacidades y energías de los propios niños y jóvenes constituyen un recurso para afrontar los desafíos de la Convención sobre los Derechos del Niño y las promesas y objetivos incluidos en la Declaración del Milenio y en "Un mundo apropiado para los niños". Esto no significa que los adultos, los gobiernos y la sociedad civil del mundo puedan abandonar sus responsabilidades o trasladar la carga a los niños. Sin embargo, sí significa que es posible establecer una nueva asociación entre adultos, niños y jóvenes, recabando sus opiniones y teniéndolas en cuenta en la familia, la comunidad, la escuela, en nuestras organizaciones y en la sociedad.

### Las necesidades de la democracia

Hoy día, el número de países que, al menos nominalmente, son democráticos es muy superior al de hace 20 años, y la mayor parte de los habitantes del mundo pueden emitir un voto que contribuirá a la formación del gobierno nacional o servirá para influir en él. Además, 140 países del mundo celebran actualmente elecciones multipartidistas, más que en cualquier otro momento de la historia<sup>10</sup>. No obstante, la buena salud de esas democracias es motivo de preocupación en todos los países industrializados y en desarrollo.

En primer lugar, el desencanto de los jóvenes con el proceso democrático es quizá el mayor motivo de preocupación. En algunas regiones del mundo, menos de la mitad de los niños encuestados consideraba el voto como una forma efectiva de mejorar su país, y casi un tercio decía que desconfiaba de su gobierno (véase el recuadro 6, "Les pedimos que hablan", página 50).

Dada esta situación, las opiniones de los jóvenes del mundo son extraordinariamente similares a las de los adultos: el Estudio del Milenio de

Gallup Internacional realizado entre 57.000 personas de 60 países, indicó que sólo 1 de cada 10 creían que su gobierno obedecía a la voluntad del pueblo<sup>11</sup>. Incluso países industrializados que se sienten relativamente seguros en su percepción de sí mismos como democracias maduras, se ven afectados por un desencanto cada vez mayor de los votantes con respecto a los políticos y al sistema político en su conjunto. En la mayor parte de los países occidentales el porcentaje de personas en edad de votar que realmente emiten su voto no ha dejado de disminuir durante el decenio de 1990 (véase el Gráfico 3, página 12).

Además, el desencanto de los habitantes de los países en desarrollo con la política interna y con el proceso político internacional causa una preocupación todavía mayor. "Los poderes mundiales se percatarán cada vez más de que un sentimiento general de impotencia y marginación de los países en desarrollo puede poner en peligro el crecimiento económico y la seguridad tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo"<sup>12</sup>.

### La esperanza de la democracia

Desarrollar la democracia no consiste simplemente en celebrar elecciones multipartidistas. Fomentar la ciudadanía democrática y el entendimiento exige "...un proceso profundo de desarrollo político para que la cultura y los valores democráticos puedan arraigar en todos los sectores de la sociedad (proceso que nunca llega a completarse)"<sup>13</sup>. Es un proceso que comienza en la primera infancia y conlleva "ampliar las capacidades en materias tales como la enseñanza, hacer posible que la gente desempeñe una función más activa en tales políticas [democráticas], y fomentar el desarrollo de grupos de la sociedad civil y de otras instituciones extraoficiales"<sup>14</sup>. Así, se debe comenzar a construir la democracia con los niños, a partir de lo que aprenden en el proceso de crecimiento y desarrollo.

El ejercicio de la acción y de una ciudadanía responsable no es algo que uno adquiera de pronto

al cumplir los 18 años. Los niños, al igual que los adultos, obtienen la autoestima por medio de una integración positiva y activa en el mundo. El sentimiento de respeto y responsabilidad por la propia persona y por los demás es un valor que se vive desde los primeros momentos de la vida, y se experimenta constantemente al relacionarse con el mundo.

La esperanza para la democracia está en los niños, a quienes desde la primera infancia se les ha preparado para triunfar en la escuela, y cuyas opiniones y perspectivas son valoradas por sus familias, escuelas, comunidades y sociedades, niños que han aprendido lo que es la diversidad de la experiencia humana y cuál es el valor del debate, y que han tenido múltiples oportunidades de adquirir y desarrollar sus competencias. Niños así fortalecen la sociedad civil, tanto la del presente, en su papel de niños, como la del futuro, en su función de adultos.

La democracia es algo que los niños aprenden a medida que van pasando de la infancia a la adolescencia. Cuando se les proporciona durante la infancia las oportunidades de desarrollar las competencias y los conocimientos prácticos necesarios para la participación, los niños y niñas, cuyas capacidades son mucho mayores de lo que generalmente se reconoce, aprenden lo que necesitan para ser miembros efectivos de una sociedad democrática. Un niño cuya integración activa en el mundo se ha visto fomentada desde el primer momento será un niño y un ciudadano del mundo con más posibilidades de valorar su propia opinión y sus creencias, y las opiniones y creencias de los demás.

Allí donde vemos auténticos casos de participación infantil en la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad, escuchamos a niños y jóvenes que nos cuentan que tienen más confianza en sí mismos, que tienen más conciencia de la comunidad en que viven y de sus problemas, que están más comprometidos a ayudar a otras personas y a colaborar con ellas, y que se sienten más optimistas sobre el futuro y su papel en él.

También escuchamos a padres que nos dicen que sus hijos son más responsables en la casa, que se levantan más temprano, que son mejores estudiantes, más comunicativos y más respetuosos, y se preocupan más por el mundo.

Los maestros nos cuentan que se sienten impresionados porque sus alumnos prestan más atención, se toman más en serio sus estudios, y están más dispuestos a ayudar a los otros alumnos, haciendo de tutores de sus compañeros y mejorando su educación.

Gracias a la participación y la integración a edades tempranas en temas que les atañen, lejos de fomentar la anarquía o la falta de respeto a la autoridad, o de socavar la autoridad paterna, vemos una generación de jóvenes que es más respetuosa y se preocupa más por sus derechos y los derechos de los demás.

Vemos una generación mejor preparada y capaz de enfrentarse a los problemas, desigualdades e injusticias que ha heredado. Vemos a niños y jóvenes dispuestos a hacer avanzar los principios democráticos que los dirigentes mundiales han abrazado.

“Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.”

Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño

“En la calle que hay al lado de mi casa... se puede ver a un hombre que arregla bicicletas”, dice el fotógrafo de China Yu Pei, de 10 años. “La fotografía muestra un tipo de trabajo muy frecuente”.

## RECUADRO

# 2

# LA PARTICIPACIÓN INFANTIL: MITOS Y REALIDADES

**Mito:** La participación de los niños significa que hay que escoger a un niño para que represente las perspectivas y opiniones de los niños en una reunión de adultos.

**Realidad:** Los niños no son un grupo homogéneo y no es posible esperar que un niño represente los intereses de otros niños de edades, razas, origen étnico y géneros diferentes. Los niños tienen que participar en sus propias reuniones donde pueden mejorar sus aptitudes, definir las prioridades, comunicarse a su manera y aprender de los otros niños. De esta manera, los niños están mejor capacitados para tomar sus propias decisiones sobre quién debe representar sus intereses y de qué manera les gustaría que se presentaran sus puntos de vista.

**Mito:** La participación infantil implica que los adultos deben ceder todas sus potestades a los niños y las niñas, que no están preparados para hacerse cargo de ellas.

**Realidad:** La participación infantil **no** consiste en que los adultos simplemente cedan todo el poder de decisión a los niños. La Convención sobre los Derechos del Niño establece con claridad que a los niños se les debe otorgar más responsabilidad, pero “en consonancia con la evolución de sus facultades”, a medida que los niños se desarrollan. En muchos casos, los adultos continúan tomando las decisiones finales, manteniendo como objetivo “el interés superior” de los niños. Pero, según la Convención, esas decisiones deben tener en cuenta las opiniones de los niños afectados. A medida que los niños crecen, los padres deben cederles más responsabilidades en la toma de decisiones que les afecten, inclusive aquellas que puedan ser controvertidas, como las cuestiones relacionadas con la custodia de los hijos tras un divorcio.

**Mito:** Los niños deben ser niños, y no se les debe obligar a hacerse cargo de responsabilidades que les corresponden a los adultos.

**Realidad:** Sin duda, se debe permitir que los niños sean niños, y que reciban la protección necesaria para garantizar su desarrollo saludable. Y no se debería obligar a ningún niño a asumir responsabilidades para las cuales no esté preparado. Pero el desarrollo saludable de los niños depende también de que se les permita relacionarse con el mundo, tomar decisiones de manera independiente y hacerse cargo de más y mayores responsabilidades a medida que sean más capaces de hacerlo. Cuando los niños tropiezan con barreras que obstaculizan su participación pueden sentirse frustrados o caer en la apatía. Por ejemplo, un joven de 18 años que carece de la experiencia de la participación no estará adecuadamente preparado para asumir las responsabilidades propias de los ciudadanos en una sociedad democrática.

**Mito:** La participación de los niños es una farsa. Se suele elegir a unos pocos niños y niñas, por lo general pertenecientes a una elite, para que hablen ante adultos poderosos, que de inmediato ignoran lo que han dicho los niños mientras se arrogan el mérito de haberlos “escuchado”.

**Realidad:** La participación de los niños ha demostrado ser muy eficaz en muchos casos. En lugar de establecer un sistema de participación ineficaz, nos compete a todos diseñar formas significativas en las que los niños puedan participar en beneficio propio y de la sociedad en general.



China/ "Imagine - your photos will open my eyes" /GTZ/2002

**Mito:** En realidad, la participación de los niños involucra sólo a los adolescentes, a quienes de cualquier manera les falta poco tiempo para convertirse en adultos.

**Realidad:** Aunque el rostro público y político de la participación de los niños tiende más a ser el de un adolescente que el de un niño de 6 años, resulta fundamental que se consulte a los niños y las niñas de todas las edades sobre las cuestiones que les afectan. Esto entraña la participación de los niños en el quehacer escolar y familiar cuando se traten temas que se relacionen con ellos. Los niños, cualquiera sea su edad, tienen más capacidades que las que generalmente se les reconocen; y si cuentan con el respaldo de los adultos, por lo general estarán a la altura de las circunstancias.

**Mito:** Ningún país del mundo consulta a los niños acerca de todas las cuestiones que les afectan, y no existen posibilidades de que ningún país lo haga en el futuro cercano.

**Realidad:** Eso es en parte cierto. Sin embargo, todos los países que ratificaron la Convención sobre los Derechos del Niño se han comprometido a garantizar los derechos de la niñez a la participación. Por ejemplo, el derecho a manifestar libremente sus opiniones acerca de cuestiones que les afectan, y la libertad de pensamiento, conciencia, religión y asociación, y de realizar reuniones pacíficas. Y casi todos los países ya han obtenido avances significativos en lo que concierne a la implantación de sistemas y políticas que posibiliten el ejercicio de esos derechos por parte de los niños.

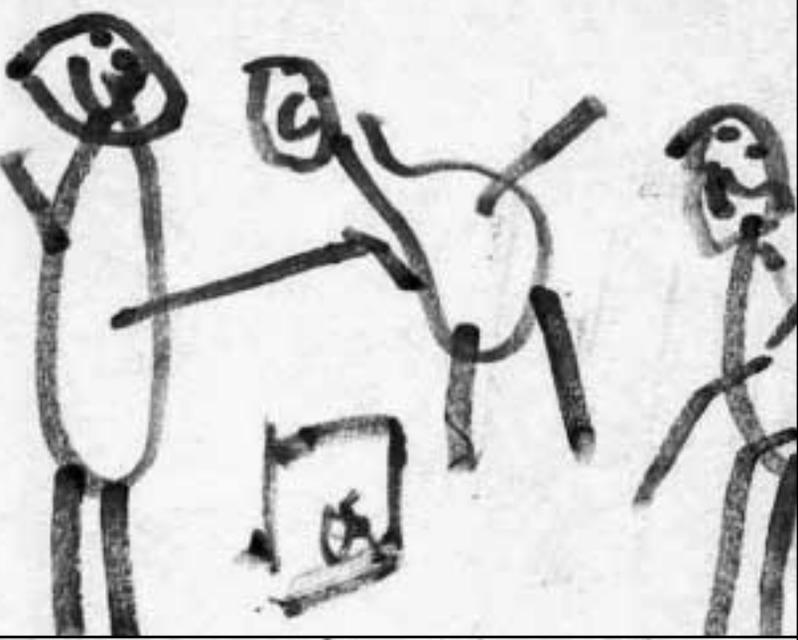
**Mito:** Aunque se consulte a los niños por una cuestión de formalidad, nunca se tienen en cuenta sus opiniones para efectuar cambios.

**Realidad:** En los casos en que se solicitan las opiniones de los niños con sensibilidad, y se las comprende auténticamente, esos puntos de vista suelen determinar muchos cambios. Por ejemplo, pueden revelar aspectos que los adultos no habrían sido capaces de descubrir por su cuenta. O pueden modificar profundamente determinados programas o políticas; o, en ciertos casos, proteger a los niños de perjuicios futuros. Hasta las consultas a niños de muy corta edad pueden arrojar resultados notables. El problema consiste en que no son frecuentes los casos en que se consulta a los niños en forma tan rigurosa.

**Mito:** La negativa de los niños a participar los priva de sus derechos.

**Realidad:** En realidad, esa resistencia puede constituir un componente importante de la participación. Ya se trate del tira y afloja en el hogar, de la negativa a aceptar el castigo en la escuela, o de la actitud de cada uno con respecto a la participación cívica en su comunidad, la resistencia puede reflejar las opiniones de los niños o los adolescentes sobre determinada cuestión, o sus sentimientos con respecto a las condiciones de su participación. Los adultos comprenden que la resistencia es una forma de comunicación, y responden ante la misma con comprensión, diálogo y capacidad para resolver las diferencias de opinión, en vez de tratar de impedirla mediante el empleo de la fuerza o la persuasión. Bajo ninguna circunstancia se debería obligar a los niños a participar.

Name VICTOR | age 4 | country ICELAND



Janou age 6 Netherlands  
u.s.a.  
Thailand



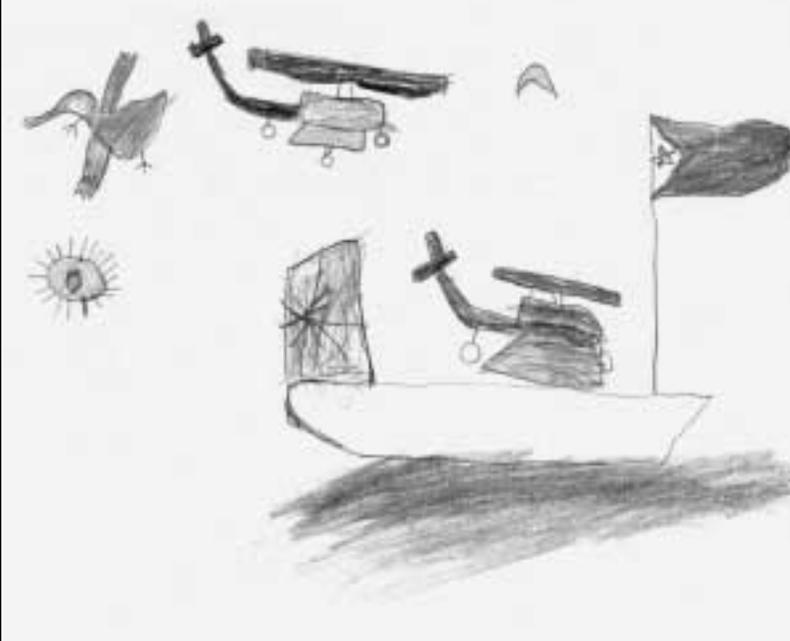
Shaha 5 1/3 Kuwait



Sqata 505 edad Buñós Mexico



Name ZAIN HAQUE | age 6 | country PAKISTA



# 3

## INTEGRARSE EN LA VIDA

La participación no sólo parece diferente a distintas edades, sino que es diferente. Alentar a los niños y niñas a que participen implica escuchar no sólo a los niños mayores, a los más aventajados o a los que se expresan mejor, sino a niños y niñas de todas las edades y capacidades. Los niños participan en la vida desde el primer momento, y su competencia para expresar sus necesidades y frustraciones, sus sueños y sus aspiraciones, cambia con la edad y va haciéndose más compleja a medida que avanza la niñez y se pasa a la edad adulta. Aunque la participación del niño de menor edad difiere de un modo muy marcado de la del adulto joven, la evolución de las capacidades mantiene una continuidad que es posible seguir desde los primeros movimientos del bebé a las acciones políticas del adolescente.

El desarrollo de cada niño es propio y singular. El entorno, incluyendo la clase social y las condiciones económicas, las normas culturales así como las tradiciones y expectativas locales o familiares, influyen en su modo de crecer y aprender. La competencia de un niño refleja las oportunidades de participación –o su carencia– que ha experimentado en las primeras etapas de su vida. Tanto

en un sentido negativo como positivo, cada fase de la niñez se levanta sobre la anterior.

### El mejor comienzo posible

Los niños de corta edad se comunican mediante movimientos no verbales y expresiones faciales. No sólo pueden dar a conocer sus deseos, sino que son capaces también de “hablar” con sus cuidadores, imitando sus acciones. En los últimos 20 años, los investigadores han reconsiderado la creencia, dominante hace años, de que los bebés son incapaces de imitar durante los primeros meses de vida; en condiciones controladas de laboratorio, bebés nacidos hacía apenas unas horas han reproducido una amplia gama de gestos<sup>15</sup>. Cada gesto es por sí mismo una clave para los progenitores y otros cuidadores, quienes, al responder, refuerzan y amplían el repertorio del niño.

Son cada vez más los padres y madres que se dan cuenta de que la interacción con su bebé es un camino en dos direcciones. La sonrisa de un bebé es una señal instantánea que suscita una respuesta cordial por parte del adulto, aunque hay muchas otras oportunidades de comunica-

*Dibujos realizados por niños de 4 a 8 años presentados en la exposición de Ik-Joong Kang titulada “Amazed World”, excepto el que aparece en la esquina inferior derecha, que es de Julio da Silva, de 6 años, que aparece en “Tuir Labarik Sira Nia Haree” o “A través de los ojos de los niños”, una publicación del UNICEF con dibujos y reflexiones de los niños de Timor-Leste (Timor Oriental).*

ción e integración entre adultos y niños muy pequeños. El factor más importante en el desarrollo psicosocial del niño es que tenga al menos una relación fuerte con un adulto que le dispense cuidados<sup>16</sup>. Si los padres, madres y cuidadores siguen las indicaciones del niño durante su primer año de vida (como cuando se establece la lactancia materna), el intercambio mutuo contribuye a que el niño desarrolle una relación sana.

El que en años posteriores la participación de los niños en la vida y en la sociedad sea efectiva depende de que la participación se fomente desde el principio. Para desarrollarse de una forma sana, el crecimiento de los niños debe apoyarse en tres elementos clave: salud, buena nutrición y cuidados –y por “cuidados” se entiende la protección y un entorno cariñoso, receptivo y estimulante<sup>17</sup>. La receptividad de un progenitor o cuidador es importante, por ejemplo, para el desarrollo intelectual y lingüístico de los niños. Puede aumentar el estado nutricional de los niños; cuando se alimenta a los niños malnutridos, los que han recibido estímulos verbales y cognitivos experimentan unas tasas de crecimiento superiores a las de quienes no han recibido dicho estímulo<sup>18</sup>.

Cuanto más interactiva y participativa sea la relación entre el niño pequeño y su cuidador, más sano será el desarrollo del niño, y más productivos serán los resultados para la sociedad en su conjunto. Puesto que tanto en las sociedades ricas como en las pobres la mayoría de los niños en edad preescolar reciben cuidados en sus propios

hogares y familias, es esencial llegar a los padres y las madres, ofreciéndoles apoyo allí donde sea necesario, y también información sobre las necesidades para el desarrollo durante la primera infancia y la mejor manera de responder a ellas.

## Preocupaciones

Cuando el proceso por el que se desarrollan vínculos sanos se ve perturbado por los malos tratos, la desatención o por cambios reiterados de cuidador, el resultado puede traducirse, entre otras cosas, en desconfianza del niño hacia los adultos que detentan la autoridad, en incapacidad para dar y recibir afecto y una imposibilidad de desarrollar empatía, es decir, conciencia o compasión hacia los demás<sup>19</sup>. Estas consecuencias negativas son susceptibles de aparecer sobre todo en un entorno institucional: en el sistema penal y en la población de desamparados hay una representación desmesurada de personas que han crecido en instituciones<sup>20</sup>.

Estos resultados negativos previsibles forman la base de la enorme preocupación que se ha generado en torno al número cada vez mayor de niños pequeños que se quedan huérfanos a causa del SIDA. Esta preocupación es especialmente aguda en 10 países de África subsahariana, donde más del 15% de los niños menores de 15 años son huérfanos: Botswana, Burundi, Lesotho, Malawi, Mozambique, República Centroafricana, Rwanda, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. Se teme que



aumente el número de huérfanos y se calcula que para 2010 más del 20% de los niños menores de 15 años de cuatro países –Botswana, Lesotho, Swazilandia y Zimbabwe– serán huérfanos<sup>21</sup>.

## Aumentar las posibilidades de participación del niño

La responsabilidad de garantizar a los niños el mejor inicio posible en la vida mediante la ampliación y el refuerzo de su forma de participar la comparten las familias, los gobiernos locales, la sociedad civil y el sector privado. Los gobiernos nacionales deben proporcionar los marcos de políticas e institucionales –y la capacidad de liderazgo– en apoyo de las iniciativas locales.

El Programa de Servicios de Efectividad Paterna de Filipinas es un ejemplo de un tipo de enfoque que enseña a las familias a escuchar y entender lo que su hijo intenta comunicar. Los padres aprenden, por ejemplo, la importancia de leerle cuentos al niño, o de ver con él un programa educativo de televisión. El Programa ha mejorado la nutrición infantil y reducido tanto los malos tratos a los niños como los castigos corporales excesivos por parte de los padres. En Turquía, la Iniciativa para una Paternidad Mejor, que ahora funciona en todas las regiones del país, utiliza vídeos y grupos de discusión para ayudar a los padres a entender lo que necesitan los niños y lo que ellos pueden hacer para mejorar el entorno de sus hijos. Las evaluaciones han demostrado la efectividad de estos enfoques en la mejora del desarrollo y la educación de niños y niñas.

En América Latina, como en muchos centros de primera enseñanza de todo el mundo, la participación infantil se reconoce como un aspecto crucial de un buen plan de estudios y como algo necesario para una experiencia educativa de calidad. En el pasado, se veía a los niños como educandos pasivos, como receptores y como el objeto de la educación; ahora, sin embargo, se les ve cada vez más como agentes de su propio aprendizaje, creadores de su plan de estudios y promotores de sus posibilidades<sup>22</sup>.

Se ha comprobado que la participación cada vez mayor de los niños y niñas en su propio aprendizaje repercute en su rendimiento escolar. En Cuba, por ejemplo, el UNICEF ha trabajado con éxito junto al Gobierno para apoyar un programa nacional de primera infancia llamado Educa a tu hijo, que amplía la participación del niño pequeño fuera de la familia al proporcionar servicios basados en la comunidad a más de 600.000 niños con edades comprendidas entre los 0 y los 6 años, entre ellos más de 440.000 niñas pequeñas y sus familias. Con más de 14.000 promotores y más de 60.000 voluntarios, el programa se dirige a los futuros padres y madres, así como a familias con niños pequeños. Durante visitas con médicos y enfermeras o, después del nacimiento del niño, durante visitas periódicas a domicilio, salidas en grupo o clases y discusiones familiares, las familias reciben información y asesoramiento para un embarazo sano y sobre las necesidades de desarrollo de los niños pequeños.

El programa hace un esfuerzo especial para llegar a niños de zonas rurales y alejadas, y para integrar a familias y comunidades en las responsabilidades de la primera infancia. El sistema nacional cubano de programas de educación para la primera infancia y niños en edad preescolar, implantado desde hace mucho tiempo, había beneficiado al 98,3 de los niños de entre 0 y 6 años a finales de 2000. Este sistema ha tenido un éxito mensurable en lo que se refiere al incremento de los logros en materia de desarrollo y educación de los niños de Cuba. Un estudio reciente indicó que los niños cubanos obtienen unas calificaciones significativamente más altas en matemáticas y lengua española que sus homólogos de otros países de América Latina<sup>23</sup>.

En Nigeria fue necesario que niños mayores desempeñaran papeles dinámicos para asegurarse que miles de niños pequeños fueran inmunizados, una de las condiciones para garantizar el mejor comienzo posible en la vida. En Afugiri, una comunidad periurbana de Umuahia, en el estado de Abia, donde los escolares participaron en un ejercicio de ubicación de recién nacidos entre la

población, los trabajadores sanitarios del UNICEF pudieron conseguir y mantener una tasa muy alta de inmunización.

Antes del inicio del proyecto en el año 2000, la comunidad de Afugiri, cuya población se estima en unas 25.000 personas, apenas utilizaba los servicios del bien equipado y fácilmente accesible centro primario de salud. Durante un período de 11 meses, por ejemplo, cada mes se inmunizaba sólo a un promedio de entre seis y ocho niños de corta edad, de una población de 1.000 niños con edades comprendidas entre los 0 y los 11 meses. Un promedio de cinco a siete mujeres al mes acudían a los servicios de atención prenatal, y en ocho meses sólo seis partos tuvieron lugar allí.

Entonces, los alumnos de entre 10 y 16 años del club de derechos infantiles de la escuela secundaria Williams Memorial decidieron hacer algo por su cuenta a propósito de las abismales tasas de inmunización de su comunidad y de todo el estado de Abia. Organizaron debates sanitarios sobre la inmunización, el VIH/SIDA, la terapia de rehidratación oral, la lactancia materna exclusiva y cuestiones relacionadas con los derechos de los niños. Movilizaron a las mujeres para que llevaran a sus hijos a vacunar y, después de asistir a talleres de día y medio dirigidos por oficiales exteriores del UNICEF y funcionarios del ministerio de sanidad del estado, asumieron con entusiasmo el reto de localizar bebés y encontrar a quienes se resistían a la inmunización.

Estos alumnos de entre 10 y 16 años fueron de casa en casa identificando a los niños pequeños que debían inmunizarse. Cumplimentaron comprobantes de localización que fueron entregados

a los progenitores y niños mayores, a los que se pidió que llevaran a los pequeños al centro primario de salud. Los resultados fueron espectaculares: en ocho meses, se inmunizó a un promedio de 328 niños al mes, frente a 8 los niños por mes antes del inicio del proyecto.

Lo que es más, los trabajadores sanitarios captaron a las madres que llevaron a sus hijos a vacunar para que participaran en diversas actividades relacionadas con la salud materna e infantil. Se formó a las madres sobre la maternidad sin riesgo, la prevención y el tratamiento doméstico de enfermedades comunes, dando especial importancia a la diarrea; se distribuyeron sales de rehidratación oral, se pesó a los niños y se anotaron los datos en las tarjetas de control del crecimiento; se enseñó la lactancia materna exclusiva y se hizo una demostración, como se hizo también con la alimentación complementaria y la diversificación de la dieta.

Estos servicios adicionales sirvieron para que todavía más mujeres acudieran al centro. Mensualmente, la asistencia aumentó de menos de 5 a 7 mujeres antes del inicio del proyecto, a más de 300. Los partos en el centro ascendieron de menos de 6 al mes a poco menos de 15.

No satisfechos con limitarse a conseguir que las madres llevaran a sus hijos para recibir su primera inmunización, muchos escolares hicieron un seguimiento de varios casos, garantizando que los niños recibieran tres dosis de la vacuna triple. El extraordinario éxito obtenido mediante la participación activa de los niños en el ejercicio de movilización ha despertado interés en otros estados, que ahora proyectan copiarlo<sup>24</sup>.

“Para ser sabio  
no hace falta  
ser viejo”

Proverbio yoruba

Deidra Robinson, de 12 años, consigue capturar el afecto que reina en el hogar de una familia del sur de los Estados Unidos en esta fotografía donde dos jóvenes posan ante la cámara.

## RECUADRO

# 3

# EL “DERECHO” DE LOS NIÑOS A LA PARTICIPACIÓN

La Convención sobre los Derechos del Niño no establece de manera explícita el derecho de los niños a la participación, excepto en el artículo 23, donde lo fija como meta para los niños con discapacidades. Pero la Convención contiene un conjunto de artículos referidos a ese tema que, cuando se interpretan en forma colectiva, constituyen un poderoso alegato en pro del derecho de los niños a la participación.

**Artículo 5.** Los Estados Partes respetarán las responsabilidades, los derechos y los deberes de los padres o, en su caso, de los miembros de la familia ampliada o de la comunidad, según establezca la costumbre local, de los tutores u otras personas encargadas legalmente del niño de impartirle, en consonancia con la evolución de sus facultades, dirección y orientación apropiadas para que el niño ejerza los derechos reconocidos en la presente Convención.

**Artículo 9.** (2.) En cualquier procedimiento entablado de conformidad con el párrafo 1 del presente artículo [que se refiere a la separación del niño de sus padres], se ofrecerá a todas las partes interesadas la oportunidad de participar en él y de dar a conocer sus opiniones.

**Artículo 12.** (1.) Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.

(2.) Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.

**Artículo 13.** (1.) El niño tendrá derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño.

**Artículo 14.** (1.) Los Estados Partes respetarán el derecho del niño a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión.

(2.) Los Estados Partes respetarán los derechos y deberes de los padres y, en su caso, de los representantes legales, de guiar al niño en el ejercicio de su derecho de modo conforme a la evolución de sus facultades.

**Artículo 15.** (1.) Los Estados Partes reconocen los derechos del niño a la libertad de asociación y a la libertad de celebrar reuniones pacíficas.

**Artículo 16.** (1.) Ningún niño será objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques ilegales a su honra y a su reputación.

(2.) El niño tiene derecho a la protección de la ley contra esas injerencias o ataques.

**Artículo 17.** Los Estados Partes reconocen la importante función que desempeñan los medios de comunicación y velarán por que el niño tenga acceso a información y material procedentes de diversas fuentes nacionales e internacionales, en especial la información y el material que tengan por finalidad promover su bienestar social, espiritual y moral y su salud física y mental...



Deidra Robinson/Kennetic Institute/Estados Unidos/2002

**Artículo 21.** Los Estados Partes que reconocen o permiten el sistema de adopción cuidarán de que el interés superior del niño sea la consideración primordial y: (a) Velarán por que la adopción del niño sólo sea autorizada por las autoridades competentes, las que determinarán, con arreglo a las leyes y a los procedimientos aplicables y sobre la base de toda la información pertinente y fidedigna, que la adopción es admisible en vista de la situación jurídica del niño en relación con sus padres, parientes y representantes legales y que, cuando así se requiera, las personas interesadas hayan dado con conocimiento de causa su consentimiento a la adopción sobre la base del asesoramiento que pueda ser necesario;

**Artículo 22.** (1.) Los Estados Partes adoptarán medidas adecuadas para lograr que el niño que trate de obtener el estatuto de refugiado o que sea considerado refugiado de conformidad con el derecho y los procedimientos internacionales o internos aplicables reciba, tanto si está solo como si está acompañado de sus padres o de cualquier otra persona, la protección y la asistencia humanitaria adecuadas para el disfrute de los derechos pertinentes enunciados en la presente Convención y en otros instrumentos internacionales de derechos humanos o de carácter humanitario en que dichos Estados sean partes.

**Artículo 23.** (1.) Los Estados Partes reconocen que el niño mental o físicamente impedido deberá disfrutar de una vida plena y decente en condiciones que aseguren su dignidad, le permitan llegar a bastarse a sí mismo y faciliten la participación activa del niño en la comunidad.

**Artículo 29.** (1.) Los Estados Partes convienen en que la educación del niño deberá estar encaminada a: (a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades; (b) Inculcar al niño el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas; (c) Inculcar al niño el respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, de los valores nacionales del país en que vive, del país de que sea originario y de las civilizaciones distintas de la suya; (d) Preparar al niño para asumir una vida responsable en una sociedad libre, con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de los sexos y amistad entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos y personas de origen indígena; (e) Inculcar al niño el respeto del medio ambiente natural.



# 4

## APRENDIZAJE ACTIVO

Las escuelas figuran entre los lugares donde los niños adquieren conocimientos fundamentales y aprenden a conocer el mundo, y donde son “socializados”, donde se les hace tomar conciencia de lo que la sociedad espera de ellos en el futuro como ciudadanos. A menudo, esto ha conllevado la imposición de una obediencia y una deferencia ciegas. Sin embargo, las escuelas son cada vez más lugares para una socialización diferente, donde se capacita a los niños para pensar críticamente, donde aprenden sobre sus derechos y responsabilidades y donde se preparan activamente para desempeñar su papel como ciudadanos.

### Los menores apoyan la educación de las niñas

Hace tiempo que las organizaciones para el desarrollo de todos los tamaños están de acuerdo en que es rentable invertir en la educación de la niña y en la urgente necesidad de hacer esa inversión, sobre todo en el África subsahariana y en el Sur de Asia, donde hay más de 50 millones de niñas en edad escolar primaria que no asisten a la escuela<sup>25</sup>.

Sin embargo cuando en agosto del 2001 se lanzó en Uganda el Movimiento para la Educación de las Niñas, se diferenciaba de otras medidas del pasado en que eran los propios niños y adolescentes africanos, tanto niñas como niños, quienes encabezaban la iniciativa, utilizando cuando era necesario los conocimientos y el consejo de los adultos y aportando al movimiento su propio fervor y entusiasmo.

La participación infantil fue de por sí educativa: los jóvenes kenianos y ugandeses que participaron en el Movimiento para la Educación de las Niñas desde sus inicios, entre los que había algunos con discapacidades, habían recibido formación para utilizar métodos creativos de promoción. Esto les permitió organizar en Sudáfrica y Zambia talleres similares para difundir la información poco después de la celebración del Parlamento de los Niños y los Jóvenes en Kampala. “*Esta conferencia fue un punto de inflexión para muchas niñas pequeñas que al principio no podían decir nada*”, dijo Caroline, estudiante y voluntaria ugandesa. “*Nos dotó de confianza y de seguridad en nosotras mismas y comenzamos a pensar de forma positiva sobre nuestras habilidades*”<sup>26</sup>.

*Una niña que practicaba en una clase de baile en Kurgan, Federación de Rusia, llamó la atención de Michail Garmasch, el fotógrafo de 16 años.*

Federación de Rusia/“Imaginate: Tus fotos me harán abrir los ojos”/GTZ/2002

El Movimiento para la Educación de las Niñas no es la única iniciativa que ha reclutado a niños en favor de la causa de la educación de las niñas. En la provincia de Baluchistán, en el Pakistán, donde la tasa de alfabetización femenina es del 2%, la oficina local del UNICEF ya había trabajado en colaboración con un movimiento muy motivado de boy scouts en campañas para añadir yodo a la sal e inmunizar contra la poliomielitis. En el año 2000, sin embargo, la ampliación de estas campañas a la promoción de la educación primaria para las niñas fue una innovación: nunca antes en la región habían participado los niños en la promoción de los derechos de las niñas. El proyecto se llamaba los Hermanos se unen a Meena, aludiendo al conocido personaje de dibujos del UNICEF, la niña pequeña Meena.

Los scouts, entre los que está Jehanzeb Khan, el niño de 12 años que participó en la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia como portavoz del proyecto, fue de casa en casa controlando la asistencia de las niñas a la escuela y, allí donde era necesario, intentado convencer a los padres para que matricularan a sus hijas. En parte para paliar la repercusión polémica del tema, los scouts hablaban también de otros temas importantes, como la inmunización y la construcción de letrinas. En las aldeas donde no había escuela primaria para niñas, los scouts convencían a la escuela de niños para que admitieran a niñas; allí donde una distancia larga hasta la escuela planteaba peligros, los scouts se ofrecían para escoltar a las niñas.

Los resultados del primer año fueron alentadores: cada escuela que participó en la campaña matriculó entre 10 y 15 nuevas niñas, llegando el total a unas 2.500. En la aldea de Killi Abdul Rasaq, donde los scouts estaban especialmente bien implantados, los resultados fueron todavía mejores: 80 nuevas niñas

ingresaron en la escuela de la aldea. “Solíamos decir que educar a una niña era como regar las plantas del vecino”, admite Abdul Malam, el *malik* o dirigente tribal de la aldea. “Pero los boy scouts nos han hecho cambiar de opinión. Ahora queremos que nuestras hijas sean maestras, o médicos, o cualquier otra cosa”<sup>27</sup>.

## Las escuelas y los ideales democráticos

Aunque en algunas regiones y países del mundo se fomenta cada vez más a menudo la creación de escuelas genuinamente acogedoras para los niños, son todavía un fenómeno relativamente raro. El UNICEF sigue haciendo campaña en favor de unos métodos de enseñanza que potencien al máximo la participación de niños y niñas, y que alienten el aprendizaje activo en lugar de la recepción pasiva de datos y saberes tal cual se han transmitido. La experiencia indica que el aprendizaje centrado en los niños y basado en la vida y el entorno de la comunidad, servirá también para alentar la matriculación de las niñas y su permanencia en la escuela.

Los centros de la Escuela Nueva de América Latina, por ejemplo, se basan en grupos de varias edades en los que los derechos de los



*“Tenemos derecho a la naturaleza”, por Tohfa Mohammed Al-Wardy, 9 años, Escuela privada Tahjez Al-Elmi.*

niños y la participación democrática son fundamentales. Un estudio reciente llevado a cabo en 25 escuelas de dos de las zonas más violentas de Colombia respalda el argumento de que es posible enseñar cosas como la cooperación, la coexistencia y la solución pacífica a los conflictos. Mediante entrevistas con padres, antiguos alumnos, maestros y directores de escuela, el estudio constató que los 15 centros que utilizaban la metodología de escuela nueva habían tenido una repercusión directa e importante en la participación y la conducta democrática de sus alumnos dentro de la comunidad, y en los hábitos de voto de los progenitores. Lo que es más, el estudio señaló que el apoyo de organizaciones locales y de la sociedad civil había sido uno de los factores que habían contribuido al éxito del modelo, y que un movimiento de voluntarios había desempeñado un importante papel dirigente. El marco del modelo de Escuela Nueva evoluciona constantemente, concluía el estudio, debido a la creatividad de los maestros y los órganos de gobierno de alumnos, padres y comunidades que comprenden el potencial del cambio<sup>28</sup>.

El modelo original de Escuela Nueva en la Colombia rural ha tenido tanto éxito y ha sido tan aplaudido internacionalmente que ahora lo han adoptado otros países de América Latina, como Honduras. Guatemala también ha adoptado el modelo, y en el año 2000 el nuevo programa escolar –Nueva Escuela Unitaria Bilingüe Intercultural– abarcaba 210 escuelas y 23.000 alumnos, justo siete años después de su inicio con 12 escuelas.

Una de las piedras angulares del enfoque en Guatemala consiste en responder a los derechos de los niños de la comunidad indígena maya, la cual, a pesar de constituir la mitad de la población, sufre una discriminación y una marginación considerables. La enseñanza y el aprendizaje son participativos, y hacen un uso pleno de las lenguas y culturas mayas. El juego y el estudio se combinan de forma creativa en “rincones de aprendizaje”, y cada escuela tiene un gobierno elegido formado por alumnos, con responsabili-

dades en cuestiones de disciplina, aprendizaje y actividades culturales. Los gobiernos de estudiantes han sido los responsables de pintar los edificios escolares y los pupitres, de construir los muros alrededor de las escuelas y de distribuir comida durante una hambruna. La participación de los padres y de la comunidad en un sentido amplio se considera vital.

El éxito de las nuevas escuelas puede medirse en parte por medio de la tasa de asistencia y finalización de estudios, que es un 93%, más alta que el promedio nacional, y también por la tasa de matriculación de las niñas, que en estos momentos superan a los niños. Estas escuelas hacen también una importante aportación al fomento de una cultura de paz y democracia, en un país en el que todavía son visibles las hondas heridas causadas por muchos años de conflicto civil. El Gobierno ha reconocido la importancia de las nuevas escuelas, y planea ampliar el programa a 2.000 centros y 120.000 alumnos más<sup>29</sup>.

Introducido en Guyana en 1998, el enfoque Escuela Nueva ya está teniendo importantes repercusiones, entre otros motivos por el funcionamiento de gobiernos de alumnos en escuelas de zonas remotas. Cada gobierno estudiantil ha elegido a cargos, así como a comisiones responsables de la disciplina, la sanidad y el saneamiento, la biblioteca y el jardín. A diario, los alumnos ayudan durante las asambleas, limpian el recinto de la escuela, organizan actividades para recaudar fondos e invitan a oradores de otros lugares. Un reciente estudio del UNICEF indicó que los niños disfrutaban del grado de participación y responsabilidad que los gobiernos estudiantiles les proporcionan, así como de los conocimientos que desarrollan en cuestiones de liderazgo, oratoria pública y organización<sup>30</sup>.

## Aprender por medio del deporte

Naturalmente, las escuelas no son el único terreno en que un niño puede aprender los valores de la paz y la democracia. De igual importancia para el niño y para el desarrollo y la paz son el juego y

las actividades recreativas, que son su derecho y a la vez tienen un potencial enorme para cambiar las vidas de los niños y mejorarlas. Los programas de deportes organizados están adquiriendo un papel cada vez más importante en el trabajo de las organizaciones internacionales, los miembros del movimiento mundial en favor de la infancia y las ONG locales, y en los programas que se dirigen tanto a las niñas como a los niños, y a los menores con discapacidades y sin ellas. (Véase el recuadro 4, “¡Gran victoria para las niñas!”, página 32.)

Hace mucho tiempo que se reconoce el valor del deporte para el desarrollo físico y mental de un niño. Y es mucho lo que se ha escrito sobre los valores y conocimientos sociales que se aprenden mediante los deportes en equipo, como por ejemplo la capacidad para resolver conflictos, para colaborar, para entender a tus oponentes y para ganar y perder respetando a los demás. Los deportes proporcionan a los jóvenes un espacio propio, tanto física como emocionalmente. Esto es especialmente importante para las niñas que a menudo disponen de menos oportunidades que los varones para relacionarse socialmente fuera del hogar y de las redes familiares. En muchos países, los espacios públicos que se consideran los lugares legítimos para las niñas y las mujeres, por ejemplo, los mercados y las clínicas de salud, son aquellos que están vinculados a sus funciones domésticas como encargadas del hogar y madres. Por el contrario, cuando las niñas comienzan a participar en los deportes y a medida que las atletas femeninas obtienen un mayor reconocimiento del público, adquieren nuevas amistades en la comunidad y acceso a nuevos espacios, encuentran mentores o se convierten en mentores de otras jóvenes, y comienzan a participar más abiertamente en la vida comunitaria. Además, cuando el dominio tradicional del hombre en el terreno deportivo se transforma y las niñas y las mujeres jóvenes comienzan a participar, se resquebrajan los estereotipos que consideran a las niñas y a las mujeres como figuras decorativas o más débiles que los niños varones, tanto física como emocionalmente.

En la actualidad, cada vez está más difundida la creencia de que el deporte tiene un potencial para contribuir a que se logren los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, y el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan, ha nombrado un grupo especial sobre Deporte y Desarrollo, Salud y Paz, encargado de formular recomendaciones para utilizar el deporte como un instrumento para el desarrollo.

“Hemos visto ejemplos de cómo el deporte puede forjar la autoestima, los conocimientos para el liderazgo y el espíritu comunitario, y también tender puentes por encima de las diferencias étnicas o comunales”, dijo el Secretario General en el Foro de Asistencia Olímpica “Hemos visto cómo puede canalizar las energías y alejar la agresión o la autodestrucción, encaminándolas hacia el aprendizaje y la motivación personal”<sup>31</sup>.

Los deportes se utilizan a menudo para integrar a la comunidad en un proyecto común. En 1999, por ejemplo, durante la crisis de Kosovo, los jóvenes realizaron mediante el deporte importantes aportaciones a la reconstrucción social y a la consolidación de la paz. En seis campamentos de refugiados de las proximidades de Kukes, Albania, se formaron Consejos de la Juventud Kosovar, en los que participaron unos 20.000 jóvenes de entre 15 y 25 años. Con el apoyo del UNICEF y los Clubes de la Juventud Albanesa locales, los miembros de los consejos organizaron torneos deportivos y conciertos, y desempeñaron un papel activo en la gestión de los campos y en mantenerlos limpios y seguros. Ayudaron a integrar a las familias recién llegadas y organizaron colectas de fondos para los miembros más pobres de la comunidad del campamento. Los miembros ayudaron a los organismos de las Naciones Unidas y a las ONG en la distribución de información sobre el peligro de las minas terrestres, y de materiales sobre el recreo organizado y el asesoramiento de los niños más pequeños. La experiencia de organizar y participar en el Consejo aportó nuevos conocimientos sobre la capacidad de liderazgo y la resolución de problemas, y muchos de los miembros regresaron a Kosovo para ayudar a reconstruir sus comunidades<sup>32</sup>.

“Nos dotó de confianza  
y de seguridad en  
nosotras mismas y  
comenzamos a pensar  
de forma positiva  
sobre nuestras  
habilidades.”

Caroline, voluntaria del Movimiento  
para la Educación de las Niñas  
Parlamento de la Infancia y la Juventud  
Kampala

Las niñas de la Asociación Deportiva Juvenil de Mathare de Kenya tienen un aspecto poderoso y fuerte cuando compiten en el terreno de juego.

## RECUADRO

# 4

# ¡GRAN VICTORIA PARA LAS NIÑAS!

El fútbol, que interesa a casi todos, se ha transformado en un lenguaje común para millones de personas y la Copa Mundial de la FIFA es actualmente el acontecimiento deportivo que atrae a más espectadores de todos los tiempos. Por primera vez en la historia, debido a una alianza estratégica entre el UNICEF y la FIFA, el órgano rector mundial del fútbol, la Copa Mundial 2002 se dedicó a los niños. Los días 19 y 20 de junio fueron “Días Mundiales del Fútbol en favor de la Infancia”, en el marco de la campaña “Decir sí por los niños”, con el fin de crear conciencia sobre los problemas de la infancia mediante actividades relativas al fútbol. En cada uno de los partidos, grupos de niños con camisetas del UNICEF con el lema “Decir sí por los niños” acompañaron a los jugadores en su entrada sobre el terreno de juego. En cada uno de los actos relativos a la Copa Mundial hubo niños presentes; en una subasta en línea de objetos futbolísticos realizada durante los partidos se recaudaron fondos para el UNICEF. Los partidos fueron presenciados por más de 1.000 millones de espectadores, de modo que los derechos de la infancia estuvieron en primer plano.

La atracción del fútbol no se limita ciertamente a los adultos. Incluso en las circunstancias más atroces, los niños de todo el mundo juegan dondequiera que pueden: en callejuelas, en campamentos de refugiados y en medio de hostilidades. En el artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño se reconoce “el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas...”. No obstante, hay un número de niñas mucho menor que de varones en las canchas de fútbol o, en verdad, de cualquier otro deporte.

## Abriendo el camino

Pero el equipo que levanta una roja polvareda en un descampado de Mathare (Kenya) no es un grupo de niños varones que emulan a sus héroes, sino un grupo de niñas que están abriendo camino a la participación femenina

en el deporte más popular del mundo. El barrio marginal de Mathare es un conjunto de chozas improvisadas, con paredes de barro, desparramadas a lo largo de la empinada ribera de un río colmado de basura, a pocos kilómetros al noreste de Nairobi. Escasean los empleos remunerados –tal vez tareas domésticas en hogares de clase media de Nairobi, o trabajo ocasional en las canteras locales– y los habitantes, en su mayoría, dependen de la venta callejera de comida y otros artículos. Muchas mujeres se ven forzadas a practicar relaciones sexuales para sobrevivir. En esas condiciones, el esparcimiento organizado escasea y es infrecuente.

En 1987, los pocos que jugaban al fútbol en Mathare utilizaban pelotas improvisadas con cordeles y trozos de plástico recogidos en basureros. Pero ese año, gracias a una iniciativa de Bob Munro, profesional canadiense del desarrollo, comenzaron a aparecer pelotas de fútbol auténticas, tras la creación de la Asociación Deportiva Juvenil de Mathare (MYSA). Desde sus comienzos, la MYSA vinculó los deportes con la preservación del medio ambiente: los jóvenes se organizaron a sí mismos para constituir no sólo equipos y ligas de fútbol, sino también cuadrillas de limpieza de basuras.

La MYSA creció a pasos acelerados, reflejando cuán desesperada era la necesidad de contar con un programa de este tipo. Actualmente, la MYSA patrocina centenares de equipos de fútbol y, además, ofrece becas de estudios, dirige un amplio y muy necesario programa de educación sobre el VIH/SIDA, realiza un proyecto de fotografía y, además, emprende numerosas otras iniciativas al servicio de la comunidad.

## Ganar la copa

Los primeros equipos de fútbol integrados por niñas fueron establecidos en 1992, después de que los niños varones y los directores de la MYSA, al visitar Noruega,



presenciaron por primera vez partidos entre niñas. No obstante, abrir esa oportunidad a las niñas no fue cosa sencilla y requirió que la organización combatiera arraigadas actitudes tradicionales sobre las funciones de cada género. Conseguir la aprobación de los progenitores para que las niñas participaran resultó infinitamente más difícil que para los varones. Muchos padres y madres, por ejemplo, pensaban que el fútbol no debía interferir en las múltiples responsabilidades de las niñas en el hogar; tanto la preparación de alimentos como el cuidado de los hermanos más pequeños lleva muchísimo tiempo. También insistieron en que sus hijas estuvieran de regreso antes del anochecer, dado que la seguridad personal es una cuestión mucho más delicada para las niñas que para los niños varones.

En general, la reacción de las madres a la participación de sus hijas fue positiva y la oportunidad de que viajaran a Noruega para la Copa de la Juventud –donde las niñas menores de 14 años ganaron el campeonato correspondiente a esa edad– también contribuyó a superar las persistentes objeciones de algunos padres. “Cuando comencé a jugar para la MYSA”, dice una niña de 15 años, “mi padre decía que el fútbol no es para las niñas y me castigaba. Entonces, cuando yo quería ir a jugar, mi madre me encubría diciendo que me había enviado a hacer otra cosa. Pero cuando fui a Noruega, a mi padre empezó a gustarle”<sup>1</sup>.

## Poderosas y fuertes

El esfuerzo por asegurar la vigencia de los derechos de las niñas a jugar y a beneficiarse participando en deportes en grupo tiene diversos grados de éxito en distintos países del mundo. En los Estados Unidos, actual campeón mundial de fútbol femenino, el número de niñas que practican fútbol en la escuela secundaria<sup>2</sup> aumentó en un 112% en el decenio de 1990, y en 2000 se estableció una liga profesional de fútbol femenino. La estrella futbolística

estadounidense Brandi Chastain sirve de modelo de comportamiento para millones de niñas en todo el mundo. Dice: “El fútbol da a las niñas capacidad de liderazgo y eleva su autoestima. Las niñas aprenden que pueden ejercer papeles de líderes, ser poderosas y fuertes, y que éstas son cualidades muy adecuadas para una mujer. Aprenden a conocerse a sí mismas por conducto del fútbol”.

Las niñas que participan en actividades deportivas suelen disfrutar de mejor salud –emocional y física– y es menos probable que consuman cigarrillos, estupefacientes o alcohol. Además, tal vez haya también un vínculo entre la menor incidencia del cáncer de mama y la osteoporosis en mujeres que han realizado actividades físicas durante toda su vida. Al mismo tiempo, las adolescentes que participan en deportes tienden a aplazar la actividad sexual hasta más tarde en su vida<sup>3</sup>. Esto tal vez se deba en parte a que los deportes propician que la adolescente se sienta dueña de su propio cuerpo y cobre fuerzas en él, en lugar de considerarlo sólo como un recurso sexual para uso de los hombres. “Antes de jugar al fútbol, yo era muy pusilánime”, dijo una niña, “pero ahora ya lo he superado porque me habitué a alternar con la gente y sé distinguir lo que está bien de lo que está mal”. Otra joven deportista keniana dice: “Gracias al fútbol, aprendí a afirmarme en mis propios principios, en lugar de ser zarandeada por los demás”<sup>4</sup>.

1 Brady, Martha y Arjmand Banu Khan, *Letting Girls Play: The Mathare Youth Sports Association's Football program for Girls*, Population Council, 2002, Nueva York, 2002, pág. 14.

2 Women's Sports Foundation, *Women's Sports & Fitness Facts & Statistics*, pág. 11.

3 Sabo, Donald y otros, *The Women's Sports Foundation Report: Sport and Teen Pregnancy*, Nueva York, 1998.

4 Brady y Khan, obra citada.



# 5

## EL PUNTO MÁS CRÍTICO

Todos los niños y niñas se encuentran en una situación de tensión entre la participación y la protección; por añadidura, los adolescentes inevitablemente se encuentran en el punto más crítico. Son quienes heredarán el mundo a corto plazo: la generación que se apresta a llegar a la edad adulta y a tener acceso a las ventajas y a las oportunidades que ésta conlleva y, al mismo tiempo, el grupo que muy probablemente correrá el mayor peligro debido a las fallas más terribles de la sociedad.

En varios estudios recientes se confirmó lo que ya sabían por su experiencia quienes trabajan con adolescentes: que éstos se benefician cuando tienen sólidos vínculos con su hogar y su escuela; que prosperan cuando tienen relaciones personales muy cercanas, cuando son valorados en su comunidad y tienen oportunidades de ser útiles a los demás; que aprecian las relaciones positivas con los adultos, los espacios de seguridad y las oportunidades de efectuar contribuciones significativas<sup>33</sup>.

*"Xpression", un encuentro organizado por el UNICEF, YMCA y el grupo Island People en Puerto España, Trinidad y Tabago, reunió a estos jóvenes de varias ONG de todo el mundo para debatir la mejor manera de utilizar la música, el graffiti, el hip-hop, la moda y los deportes con el fin de dotar a los jóvenes de aptitudes, servicios y un entorno favorable.*

### Descubrimiento de nuevas competencias

Al igual que millones de otras niñas de todo el mundo, en el Pakistán las niñas de 11 a 17 años, particularmente cuando sus familias tienen bajos ingresos, se ven privadas de la posibilidad de participar activamente en la sociedad y en el desarrollo de su propia persona. En el último decenio, el Proyecto para la Niña ha abordado esta cuestión ampliando los medios de acción de las niñas dentro de sus propias familias y comunidades. Se benefician con el proyecto 500 aldeas y poblados del Pakistán.

Las niñas asisten durante cinco días a talleres de orientación donde profundizan su conciencia social y reciben información práctica sobre salud, higiene y nutrición que es de utilidad para toda la familia. A las que tienen un cierto grado de escolarización se les entregan juegos de materiales para el aprendizaje en el hogar, que constan de una pizarra, tizas y carteles murales. Así, muchas de esas niñas pueden establecer escuelas en

miniatura para otras niñas que carecen de educación, con lo cual no sólo afianzan su autoestima y a veces obtienen un pequeño ingreso, sino que benefician al mismo tiempo a otros miembros de la comunidad. Otras niñas optan por recibir capacitación en primeros auxilios o adquirir otros conocimientos prácticos a fin de obtener ingresos. Uno de los aspectos más exitosos del programa fue que las niñas descubrieron su propia capacidad y nuevas posibilidades en la vida y pasaron a ofrecer modelos de comportamiento para las demás, comenzando así el largo y arduo proceso de quebrar las barreras tradicionales que obstaculizan la participación femenina<sup>34</sup>.

*“Hace unos pocos años, yo era muy diferente”, dice Sumera Zarfar, de 20 años. “Era realmente desmañada y muy tímida... Pero ahora, la gente confía en mi buen juicio. Las niñas de todo el vecindario acuden a consultarme sobre sus problemas y me piden consejos para superar graves problemas en el hogar. El Proyecto para la Niña realmente ayudó a otras adolescentes como yo a creer en sí mismas. Nos hizo saber que ser mujer no es una maldición ni una condenación. Nos enseñó a querernos a nosotras mismas y a enorgullecernos de quienes somos. Ahora, en verdad, pienso que las mujeres son tan importantes como los hombres...”*

Sumera comunica un mensaje propio dirigido a las niñas y mujeres del Pakistán: *“Dejen de depender de los demás y comiencen a creer en ustedes mismas. Tengan una opinión propia, dado que es la única manera de mejorar y adelantar en la vida”*<sup>35</sup>.

## Lograr el cambio social

En todo el mundo hay numerosos ejemplos de adolescentes que tratan de lograr el cambio social influyendo sobre el comportamiento de otros jóvenes. En Montenegro, Yugoslavia, el UNICEF ha apoyado seminarios para capacitar a jóvenes voluntarios de la Cruz Roja en métodos para la educación de jóvenes por otros jóvenes. Utilizan técnicas innovadoras de juegos dramáticos sobre

cuestiones que pueden afectar sus vidas: si deben tener o no relaciones sexuales, cómo negarse a participar en comportamientos peligrosos y cómo protegerse a sí mismos contra las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA<sup>36</sup>.

Los adolescentes educadores de otros jóvenes también están combatiendo el VIH/SIDA en todo el continente de África, como en Zambia, en clínicas acogedoras para los jóvenes donde se sirven de representaciones dramáticas, poesías, música y medios electrónicos para transmitir información básica sobre el VIH/SIDA, otras enfermedades y el embarazo<sup>37</sup>. También hay líderes de la juventud en el Camerún, donde confeccionan mapas de sus vecindarios para indicar las zonas donde es posible que se den comportamientos de alto riesgo –bares, salones donde acude el público a mirar televisión o cuarteles– y seguidamente ubican los grupos existentes de jóvenes y trabajan con ellos para concienciarlos sobre el peligro del VIH/SIDA<sup>38</sup>. Entretanto, dentro y fuera de las escuelas de Namibia los jóvenes han impartido hasta la fecha a otros 100.000 jóvenes los conocimientos para la vida que reducen el embarazo en la adolescencia y previenen el contagio con el VIH/SIDA<sup>39</sup>.

La idea de que sean los mismos adolescentes quienes abordan los comportamientos peligrosos de otros jóvenes se aplica siguiendo modalidades interesantes en algunas partes de los Estados Unidos, donde tribunales de jóvenes asumen la responsabilidad de sentenciar a otros jóvenes. Estos “tribunales de la juventud” están constituidos por voluntarios de 8 a 18 años de edad –algunos de ellos, ex infractores– que ejercen funciones de abogados, jueces y miembros del jurado en los procesos a otros jóvenes por delitos no violentos, infracciones viales o incumplimiento de reglamentos escolares<sup>40</sup>. El modelo se está ensayando ahora en Alemania y el Japón.

En Tailandia, como parte del Campamento de la juventud para eliminar la violencia contra los niños y las mujeres, se capacitó a 60 jóvenes para que actuaran como voluntarios y agentes catalizadores,

vigilando la violencia doméstica en su comunidad y promoviendo su eliminación. Como resultado de esa iniciativa, se está considerando actualmente una ley nacional sobre violencia doméstica<sup>41</sup>.

Durante la adolescencia, al igual que en la temprana infancia, los discapacitados están excluidos sistemáticamente del curso normal de la vida cotidiana. En Belarús, el UNICEF ha apoyado programas encaminados a integrar a los jóvenes discapacitados en la sociedad, formándolos para que puedan vivir más independientemente y dotándolos de conocimientos para que puedan trabajar<sup>42</sup>. En la República Islámica del Irán, se incorporaron la opinión y los puntos de vista de los niños y niñas discapacitados en el proceso de formulación de programas del UNICEF mediante tres seminarios, donde 150 niños y niñas de todo el país que padecen deficiencias orales, auditivas, visuales o motoras, hablaron de los problemas comunes y seleccionaron estrategias y actividades útiles. Además, niños y niñas discapacitados fueron anfitriones de un seminario para conmemorar el aniversario de la ratificación por el Irán de la Convención sobre los Derechos del Niño<sup>43</sup>.

## El problema: niños explotados por adultos

Aun cuando se reconozca el potencial de los adolescentes y sus logros positivos, es muy importante reconocer también que corren grandes peligros por los efectos potencialmente letales de comportamientos inexcusables de los adultos: por ejemplo, la trata de niños como trabajadores forzados o para la prostitución, o su reclutamiento por la fuerza como soldados.

- La trata de menores se ha convertido en un negocio que produce 1.000 millones de dólares anuales; se estima que, cada año, son víctimas de la trata 1,2 millón de niños y niñas<sup>44</sup>.
- Recientemente, se ha planteado como problema en África al sur del Sáhara la trata de niños y niñas para su explotación en la agricultura y las tareas domésticas<sup>45</sup>.
- La trata de niñas para la prostitución ha sido desde hace mucho tiempo motivo de preocupación en el Asia sudoriental, donde se ha establecido una lucrativa red en la que incluso puede que participen las autoridades policiales, los parientes y los tutores, cada uno de los cuales recibe su propia comisión de las utilidades<sup>46</sup>.
- Hubo un pronunciado aumento en el número de niñas de la República de Moldova, Rumania y Ucrania víctimas de trata, llevadas a Europa occidental por pandillas oriundas de Albania, Bosnia y Herzegovina, o Kosovo (Yugoslavia)<sup>47</sup>.
- Se calcula que hay 300.000 niños y niñas obligados bajo coacción a servir en el ejército, ya sea como soldados, porteadores, mensajeros, cocineros o como esclavos sexuales; solamente en África, se estima que hay 120.000<sup>48</sup>.

Estos son casos extremos, pero en todas las sociedades, los adolescentes constituyen el grupo de edad con mayores probabilidades de ser marginados, maltratados, explotados y descuidados, pues están ubicados en una peligrosa tierra de nadie, al no ser lo suficientemente jóvenes para inspirar la protección de los adultos ni lo suficientemente mayores para hacer uso del poder y aprovechar las posibilidades de la sociedad de los adultos. En casi todos los países hay poblaciones de adolescentes que a duras penas sobreviven en las calles de sus centros urbanos. Según las estimaciones más recientes, hay 100 millones de niños en esas condiciones<sup>49</sup>. Muchos de ellos trabajan en las calles pero regresan a su hogar por la noche; pero otros están alejados del ámbito protector y los cuidados de la familia. Muchos tal vez nunca hayan considerado su familia como un refugio seguro, puesto que el maltrato infantil es a menudo uno de los motivos principales por los que el niño decide marcharse del hogar y vivir en las calles.

En todos los países, los niños que viven o pasan la mayor parte de su tiempo en las calles corren más riesgos en todos los aspectos: desde padecer malnutrición o contagiarse con el VIH hasta verse

arrastrados al mundo clandestino de los estupefactantes. En algunas ciudades, su vida misma corre peligro a diario. Dado que inevitablemente viven al margen de la ley, pueden encontrarse en conflicto con autoridades locales; según estudios realizados en muchos países, el temor más prevalente entre esos niños es fallecer de una muerte violenta<sup>50</sup>.

### Una solución: organizados para su propia protección

En el Brasil, los niños y niñas que viven en las calles de la ciudad han encontrado en el MNMMR (Movimiento Nacional de Niños y Niñas de la Calle) un espacio de participación que ha posibilitado que tomen conciencia de sus derechos, reorganicen sus perspectivas en la vida y luchen por que se respeten sus derechos. En 1985, educadores de todo el país que ya estaban trabajando con niños de la calle crearon el Movimiento tras una reunión nacional a la que asistieron delegaciones de adolescentes en representación de grupos locales. En 1986, unos 600 niños y niñas de la calle de todo el país se reunieron con educadores callejeros y definieron los cuatro objetivos principales del Movimiento:

- cambiar las leyes que castigan a los niños pobres por ser pobres
- combatir la violencia
- apoyar y ampliar el Movimiento para una mayor participación de niños y niñas, y

- capacitar a educadores y otros activistas a fin de que adquieran la competencia necesaria y el enfoque apropiado para el trabajo con esos niños y niñas.

Con esos objetivos se estableció el Movimiento, que procura fortalecer los vínculos recíprocos, el apoyo mutuo y los métodos educacionales en dos niveles de organización: 1) los educadores en grupos de nivel local y de los estados, con una coordinación nacional; y 2) grupos de niñas y niños en *Núcleos de Base*, que se reúnen a nivel de municipio, de estado y del país. La reunión nacional se celebra cada tres años; en 2002 congregó a más de 1.000 niños y niñas en Brasilia, capital del país.

El Movimiento ha tenido efectos apreciables sobre la reforma de la legislación nacional. En 1988, propuso que se incorporara en la Constitución del Brasil un artículo en el cual se sintetizaba la Convención sobre los Derechos del Niño. La nueva Constitución se estaba redactando al emerger el país tras 25 años de dictadura militar. El Movimiento también participó en las conversaciones conducentes a la aprobación del Estatuto del Niño y el Adolescente, 1990; y en otro frente, desempeñó un papel protagónico al denunciar a los grupos de exterminación.

Al participar en el Movimiento, los niños y las niñas que han vivido en las calles aprenden cómo regresar a la vida en la familia y la comunidad, asistir a la escuela y aprovechar un espacio propio donde pueden luchar por sus derechos.

“Entre otras  
colaboraciones,  
solicitamos muy en  
especial la de los  
mismos niños.”

Declaración mundial sobre la supervivencia,  
la protección y el desarrollo del niño  
1990

Tres jóvenes de esta familia de Afganistán confrontan con atrevimiento la cámara de Sabina, fotógrafa de 11 años, pero otros miembros de la familia se concentran en la comida.

## RECUADRO

# 5

# LA REHABILITACIÓN DE LOS PAÍSES

En todo el mundo, los niños están dando a conocer sus opiniones sobre las cuestiones legislativas que les afectan, y los gobiernos de muchos países les están prestando atención.

## Jirga infantil

En el Afganistán, se convocará una Jirga infantil (asamblea) para debatir las dificultades que confrontan millones de niños afganos que han perdido a uno o ambos progenitores, que han sido desplazados debido al conflicto, que han sido mutilados por las minas terrestres, o que han padecido desnutrición o han muerto antes de cumplir cinco años de edad. El Gobierno del Afganistán ha aceptado la idea de establecer una comisión nacional sobre la niñez integrada por varios organismos y ministerios nacionales, como los de educación y salud. "De esa manera", explica Olara Otunnu, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para cuestiones relacionadas con los niños y los conflictos armados, "la niñez desempeñará una función central en la elaboración de políticas y la asignación de recursos".

## Un país joven

En Timor-Leste, nueve días antes del 20 de mayo de 2002, cuando esa nación obtuvo su independencia, se llevó a cabo en el recinto parlamentario nacional

*La palma del cocotero de Timor-Leste comienza a despuntar nuevos brotes. "En el futuro no queremos estar doblados, queremos crecer como un árbol recto que ofrezca a todos su sombra y no se incline o le quite la luz a los demás árboles."*

*Giles Soares, 18 años*

'Through the Eyes of the Children', UNICEF, Timor-Leste.

la sesión inaugural del Parlamento Estudiantil. Durante el proceso que culminó con la independencia de Timor-Leste, el UNICEF y sus aliados pusieron en marcha una vigorosa campaña de educación democrática de los jóvenes. El UNICEF alentó a los jóvenes a que se involucraran en el proceso político, y esa campaña fue el origen del Parlamento Estudiantil.





Afganistán/“Imagine – your photos will open my eyes”/GTZ/2002

Los estudiantes trataron una amplia gama de cuestiones –desde la atención de la salud y la educación hasta el VIH/SIDA– y aprobaron 22 resoluciones. También exhortaron al nuevo gobierno a ratificar los tratados de derechos humanos, como la Convención sobre los Derechos del Niño, y a mejorar los servicios de salud y educación en las zonas rurales.

El Parlamento Estudiantil fue el primer parlamento que sesionó en Timor Oriental, que para entonces era gobernado por una Asamblea Constituyente que asesoraba a Sergio Vieira de Mello, Administrador Transitorio de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Xanana Gusmao, Presidente electo, y su Consejo de Ministros, se hicieron cargo del gobierno nueve días después de la celebración del Parlamento Estudiantil. El informe elaborado por el Parlamento Estudiantil fue presentado al pleno del Parlamento durante el período de sesiones de 2002, y el UNICEF y el Ministerio de Educación colaboran ahora en la creación de parlamentos estudiantiles en diversas escuelas secundarias durante el año lectivo.

“Los niños son importantes para Timor Oriental”, manifestó Germano da Costa, Presidente del Parlamento Estudiantil. “Este es un país joven; somos un pueblo joven. Está muy bien que la gente pueda construir casas y cultivar la tierra, pero debemos desarrollar las aptitudes de los niños y las niñas, porque ellos son la única garantía con que contamos para el futuro”.

### La posibilidad de participar

En otra zona del mundo, la Comisión Legislativa de Sudáfrica está llevando a cabo un amplio estudio de todas las normas jurídicas que atañen a la infancia. El examen comenzó en el decenio de 1990 como resultado de un descontento generalizado con las normas sobre

atención de los niños, vigentes desde antes de la eliminación del régimen de *apartheid* y las primeras elecciones democráticas de 1994.

Tras varias enmiendas urgentes realizadas en 1996 y 1999, hoy se lleva a cabo una actualización completa de todas las normas jurídicas vigentes. En todo el país, los niños han participado en cursillos prácticos y debates, y la Comisión Legislativa tuvo en cuenta sus comentarios en 2001, cuando formuló sus recomendaciones preliminares. Desde entonces, se redactó el borrador de un Proyecto de Ley sobre los Niños que obra en poder del Departamento de Desarrollo Social. Si el Departamento aprueba el borrador, se presentará el proyecto de ley al Parlamento de Sudáfrica.

La Comisión Legislativa consultó a los niños acerca de la inminente modificación de las normas jurídicas que les afectaban de manera directa, y permitió que los niños y las niñas participaran en un plano de igualdad con los adultos en el proceso de reforma de las leyes. Las opiniones de los niños recibieron la misma consideración que las de otras partes interesadas en el proceso, y en algunos casos, los puntos de vista de los niños tuvieron importancia decisiva. Ejemplo de ello fue la decisión de no aumentar de los 16 a los 18 años la edad mínima para trabajar en esa nación africana.

Resulta obvio que a los niños sudafricanos les resultó valiosa la experiencia de participar en un proceso de reformas legislativas y de que sus opiniones fueran escuchadas. Como dijo uno de los niños: “Nos escucharon, y nos sentimos necesarios e importantes. También nos complació que se nos diera la oportunidad de participar, de aportar ideas, y de que se nos prestara atención; y esperamos que lo que dijimos tenga algún resultado útil”.



# 6

## ESCUCHAR A LA NIÑEZ

*“A veces me parece que el mundo quiere que yo crezca más rápidamente. Tengo la impresión de que, sólo a causa de mi edad, la gente no respeta lo que digo o lo que puedo ofrecer.”*

Nikki Sanchez-Hood, 15 años, Canadá.

La transición desde la situación actual hasta un mundo donde se solicite sistemáticamente la opinión de la niñez no puede efectuarse de la noche a la mañana. Como todos los recorridos intelectuales, es un proceso que depende de adquirir nuevos conocimientos, comprender mejor y superar los temores y la resistencia. Y a medida que se lleva a cabo esta necesaria labor intelectual, todos los involucrados tendrán que adquirir nuevas aptitudes –los niños y los adultos, las familias, las comunidades, las ciudades y las organizaciones.

### Las familias

Debido a que la familia es el primer entorno donde los niños aprenden a participar, es también el mejor foro donde los niños pueden aprender a expresar sus puntos de vista **al mismo tiempo que** respetan las perspectivas de los demás. Tal como señaló el Comité de los Derechos del Niño en una de sus primeras sesiones,

“Tradicionalmente se ha considerado al niño como un miembro dependiente, invisible y pasivo de la familia. Sólo últimamente el niño se ha vuelto ‘visible’ y la evolución de la situación tiende a crearle además un espacio en que pueda ser oído y respetado... A su vez, la familia se convierte en el marco ideal para la primera etapa de la experiencia democrática de cada uno de sus miembros, incluso los niños”<sup>51</sup>.

Pero la tarea que confrontan los padres, las madres y la familia ampliada no es fácil, ya que tienen que equilibrar la responsabilidad de apoyar la participación del niño con la de protegerle y orientarlo. De forma cotidiana y a menudo en el lapso de un momento a otro, las familias ponen en práctica el artículo 5 de la Convención sobre los Derechos del Niño cuando tratan de establecer “la evolución de las facultades” del niño (aunque por lo general no utilizan estos términos para describir sus decisiones). Al reconocer la función esencial y vital de las familias, muchas organizaciones han formulado

*En Burkina Faso, Krifilité Da, de 16 años, se encontró en la carretera con estos dos niños un poco tímidos ante la cámara.*

Burkina Faso/Imaginate: Tus fotos me harán abrir los ojos/GTZ/2002

programas y campañas de promoción que prestan apoyo a los progenitores y a las familias en estos esfuerzos. Por ejemplo, la Oficina Regional del UNICEF para América Latina y el Caribe estableció una serie de orientaciones para la formulación de políticas destinadas a facilitar el trabajo con los adolescentes, en las que se pide una serie de mecanismos para fortalecer a las familias:

1. Económica y materialmente, particularmente en las áreas de empleo, generación de ingresos, vivienda, educación y salud;
2. Mediante la creación y fortalecimiento de programas comunitarios de apoyo a las familias para que las comunidades puedan actuar como protectoras de los adolescentes en casos de vulnerabilidad o necesidad;
3. Mediante la promoción de los programas de beca escolar para que las familias puedan enviar a los estudiantes a la escuela y mantenerlos allí;
4. Mediante la promoción de la paternidad responsable, inclusive el reconocimiento jurídico de la paternidad por parte de los hombres, la vinculación activa de los padres en la crianza y educación de sus hijos, y el fortalecimiento de una visión positiva de la masculinidad;
5. Alentando modelos y prácticas culturales basados en la igualdad y la responsabilidad compartida en lugar de los que refuerzan la discriminación de género;
6. Aplicando leyes y programas contra la violencia doméstica, acompañados de capacitaciones sobre derechos de las mujeres y los niños, formas de prevención de la violencia y resolución pacífica de divergencias o conflictos;
7. Mediante la aplicación de medidas en favor de la erradicación de prácticas sociales de abuso contra los adolescentes y los niños;
8. Ofreciendo programas para la crianza de los niños<sup>52</sup>.

## Organizaciones que escuchan a la niñez

Al igual que tradicionalmente se supuso que los progenitores saben qué es lo mejor para sus hijos e hijas, del mismo modo las instituciones y las autoridades que trabajan en beneficio de la niñez han tendido a hacer lo mismo sin considerar lo que piensan los beneficiarios de “sus” proyectos. Los resultados pueden ser desastrosos. Por ejemplo, en el Reino Unido, una serie de investigaciones públicas realizadas durante los decenios de 1980 y 1990 documentaron que el personal de los hogares de la infancia –las instituciones establecidas para proteger a la niñez contra daños en sus propias familias– maltratataban física y sexualmente a los niños de manera sistemática. Una de las principales lecciones de esas investigaciones fue que los malos tratos generalizados ocurrieron debido a que esos niños y niñas no tenían voz: cuando se quejaban, nadie les creía y eran castigados con tratos peores<sup>53</sup>.

La otra cara de la moneda es que cuando los programas y las políticas toman en cuenta desde un principio las perspectivas de la niñez, pueden producir mejores resultados para todos los involucrados. Un ejemplo ilustrativo es el caso de Christchurch (Nueva Zelanda). Las autoridades locales, en la creencia de que habían consultado suficientemente a la comunidad local, propusieron un límite de velocidad de 60 km. por hora en el lugar donde una autopista de seis carriles pasaba frente a una escuela elemental. Pero Christchurch es una ciudad singular, que cuenta desde 1997 con su propio Defensor de la Niñez, y éste señaló que no se había consultado a los alumnos y alumnas de la escuela. A continuación, éstos observaron y fundamentaron que el nuevo límite de velocidad era muy alto y que una zona de 40 km. por hora sería menos peligrosa, no sólo para ellos, sino también para los ancianos residentes en la zona. Se convino en ensayar el menor límite de velocidad, además de luces intermitentes que indicaban a los automovilistas la proximidad de la escuela. El nuevo método dio tan buenos resultados que se ha transformado en la norma de planificación en todo el país<sup>54</sup>.

Actualmente, el Gobierno de Nueva Zelanda está tratando de que los intereses de la infancia formen parte del núcleo del proceso nacional de adopción de decisiones. Su Programa para la niñez, de siete puntos, incluye crecientes oportunidades de tomar en cuenta las opiniones de la niñez en los procesos de adopción de decisiones por el Gobierno y la comunidad<sup>55</sup>.

También la experiencia de PLAN en Indonesia se transformó tras consultar a los niños y niñas. La organización opinaba que había realizado una buena tarea en la aldea de Padi: había consultado al Comité de la aldea sobre qué se necesitaba, había construido un camino y retretes y había reparado el edificio escolar y la clínica. Los líderes comunitarios manifestaron que estaban satisfechos.

Pero persistieron las dudas acerca de si esos trabajos respondían a los intereses de los más pobres entre los pobres, que vivían en las laderas montañosas, lejos de los caminos y del nuevo sistema de abastecimiento de agua. En consecuencia, cuando llegó el momento de colaborar con la cercana aldea de Kebonsari, se procedió de manera

diferente: consultando a 150 niños y niñas en edad escolar por intermedio de un grupo de artistas locales. Los niños y niñas insistieron en que PLAN debía comenzar colaborando con los más necesitados: aquellos cuyos padres habían migrado para encontrar trabajo o que carecían de tierras, aquellos que se quejaban de ser apaleados en el hogar y en la escuela. Iniciaron una petición para mejorar las condiciones de tránsito por un puente peligroso y obtuvieron del jefe de distrito la promesa de repararlo. Querían que se instalaran bombas de agua a fin de que las niñas tuvieran más tiempo para estudiar, en lugar de caminar largas distancias para recoger agua.

La lección aplicada en Kebonsari –que es muy provechoso involucrar a la niñez desde un comienzo– forma la base de los programas de PLAN en Indonesia. Además, en una cultura que espera que la niñez dé muestras de deferencia hacia los mayores, los grupos infantiles participan ahora en bibliotecas rurales, proyectos para obtener pequeños ingresos, edición de sus propias revistas, programas de salud en que los niños y niñas aprenden de otros de su misma edad y eliminación de residuos<sup>56</sup>.

En las culturas y los ámbitos donde se sigue esperando que los niños y las niñas sean vistos pero no oídos, no será fácil consultarlos. Pero, como en el caso de la labor de PLAN en Indonesia, una de las razones principales de que la práctica esté ganando terreno es que cuando se toman en cuenta auténticamente las necesidades de la niñez, los resultados tienden a ser beneficiosos para toda la comunidad. Por ejemplo, la mayor seguridad en las calles y la mayor limpieza del medio ambiente que suelen pedir los niños y niñas, no sólo los beneficia a ellos sino también a la gran mayoría de los adultos.

Consultar a los niños y niñas como grupo –a escala regional, nacional o incluso internacional– también puede ser inmensamente útil para los



Christine Norton/UNICEF/2002

encargados de formular políticas y los planificadores. En Bangladesh, el ministerio gubernamental encargado de formular el Plan de Acción Nacional contra el Abuso Sexual y la Explotación de la Niñez comenzó consultando a los afectados, entre ellos las niñas objeto de trata o participantes en la industria del sexo, y los niños y niñas vulnerables a los malos tratos. Las respuestas de la niñez implicaron en la trata a la policía, a varios magistrados y a otros funcionarios estatales. Las recomendaciones de la niñez, en su mayoría, se incluyeron en el Plan Nacional de 2002 y se está estableciendo un “equipo infantil de tareas”, como parte de las disposiciones para la supervisión y la aplicación del Plan<sup>57</sup>.

En diversos países y regiones de todo el mundo, y también cada vez más en el ámbito internacional, están surgiendo acciones colectivas con el propósito de recopilar, evaluar y analizar lo que se hace para propiciar la participación infantil. Uno de esos foros es la Alianza de Niños como Asociados (CAPA), una coalición integrada por ONG internacionales y nacionales que trabajan con niños y que se reunieron recientemente con representantes del Comité de los Derechos del Niño, del Gobierno canadiense, jóvenes de organizaciones juveniles e investigadores. Las metas de CAPA consisten en aprender de la experiencia de otros proyectos que hayan trabajado con los jóvenes como aliados en todo el mundo y crear una base de datos accesible que reúna estas experiencias. Entre sus objetivos figuran establecer normas prácticas de programación, investigación, diálogo de políticas y promoción, iniciar tareas de promoción a alto nivel para la vigencia del derecho del niño y la niña a participar en las decisiones que afectan todos los aspectos de sus vidas, y apoyar el desarrollo de organizaciones dirigidas por niños y niñas y de investigaciones participatorias realizadas por niños, niñas y adolescentes<sup>58</sup>.

### Adultos que escuchan a la niñez

Estos ejemplos demuestran no sólo que vale la pena consultar a la niñez, sino también que es preciso que los adultos evolucionen en su pensa-

miento y su enfoque, a fin de aumentar su capacidad para escuchar y comprender a los niños, las niñas y los adolescentes e incluir a unos y otros en los intercambios de ideas sobre asuntos “serios”.

Pese a que los adultos, en su mayoría, no tienden espontáneamente a trabajar en colaboración con la niñez, muchos se han convencido del valor de esa colaboración, o bien gracias a campañas de educación pública, o bien por haber recibido capacitación al respecto. Quienes viven con los niños y niñas y trabajan más estrechamente con ellos –padres, madres, maestros, trabajadores de lugares de recreación– suelen ser los primeros en cambiar de opinión; pero lo propio ocurre con otros adultos que tradicionalmente se consideró que tenían poca conexión con la niñez, como los agentes de salud y los planificadores urbanos.

Hay grupos de adultos que se esfuerzan cada vez más por “normalizar” sus percepciones de los niños, las niñas y los adolescentes y sus relaciones con ellos. Países con ámbitos y tradiciones tan diferentes como Jamaica y Mongolia han sido elogiados por el Comité de los Derechos del Niño debido a la manera en que se han servido de talleres de capacitación para mejorar las aptitudes de progenitores y maestros, asesores de orientación y abogados, con miras a alentar el derecho de la niñez a la autoexpresión.

En los Estados Unidos, el Child Life Council congrega a profesionales que trabajan en la atención de la salud y están comprometidos a reducir el estrés y el trauma que sufre la niñez en clínicas y hospitales. Lo peculiar de dicho grupo es que posee un riguroso sistema de puesta a prueba de profesionales de la salud para mejorar su trabajo con la infancia. La filosofía y la práctica del Child Life Council tienen un sentido intrínseco: relacionarse con los niños y niñas y escucharlos no es “juego de niños”, sino un atributo esencial para el cual los profesionales deberían estudiar y estar calificados<sup>59</sup>.

Un ejemplo de la manera en que es posible capacitar a los adultos se encuentra en Kolkata

(Calcuta) (India), donde una Iniciativa para una policía amiga de la infancia, establecida en 1998, ha logrado hasta el momento la colaboración de 42 comisarías de policía urbana. Los agentes de policía asisten a cursos cuyo propósito es sensibilizarlos con respecto a los derechos de los niños que sufren privaciones y de los infractores juveniles, y establecer vínculos con servicios de bienestar social y protección. La policía, con el apoyo de Rotary International, ofrece los domingos por la mañana clínicas de salud en las comisarías<sup>60</sup>. Una iniciativa similar apoyada por el UNICEF ha tenido éxito en la ciudad meridional de Bangalore (India), donde agentes de policía y niños y niñas de la calle se congregan en sesiones de capacitación donde se conversa sobre los derechos de la infancia y la manera de hacer frente a circunstancias difíciles. Hasta el momento, se ha impartido capacitación a 1.700 agentes de policía y se ha certificado a cinco comisarías como acogedoras para los niños. Uno de los agentes dijo: “Me esfuerzo por no tratar al niño o la niña como si fuera un criminal. Es preciso que comprendamos qué lo ha impulsado a cometer acciones ilegales”<sup>61</sup>.

En El Salvador, el proyecto de Defensorías de Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia, comenzado en 1995 por el UNICEF con el apoyo de Råda Barnen de Suecia y Save the Children del Reino Unido, ha adoptado como objetivo la transformación de una cultura que “no tiene en cuenta los derechos”, y que predomina entre las familias y en las relaciones interpersonales e institucionales. Como parte de las Defensorías, por primera vez en la historia de El Salvador, una Red de Jóvenes se reunió con el Ministro de Educación y elaboró una propuesta de políticas públicas para la niñez y la juventud, incluida la rescisión de la reglamentación según la cual las niñas embarazadas deben dejar de asistir a la escuela. Esta propuesta se ha tomado en cuenta en la elaboración por la Secretaría Nacional de la Familia de la Política Nacional sobre la Niñez y la Adolescencia.

Como resultado de la acción de las Defensorías, se presentaron las preocupaciones de la niñez y la

## UNA ESTRATEGIA MUNICIPAL ACOGEDORA PARA LA NIÑEZ

Incorpora a todos los grupos e individuos interesados, inclusive los niños, las ONG y los representantes de la sociedad civil y:

- Está basada en la Convención sobre los Derechos del Niño
- El gobierno le concede una gran prioridad
- Está integrada en otros planes locales y nacionales
- Adopta un proceso de aplicación descentralizado
- Incluye prioridades y metas mensurables con plazos determinados
- Abarca a todos los niños y niñas
- Está ampliamente diseminada
- Se evalúa y supervisa de manera sistemática.

Fuente: Riggio, E., ‘Child Friendly Cities: Good governance in the best interest of the child’, *Environment & Urbanization*, vol. 14, no. 2, octubre de 2002.

adolescencia en cabildos abiertos y los alcaldes se interesaron por esas cuestiones, asignando prioridad a los derechos de la niñez y la adolescencia al adoptar decisiones presupuestarias. Esas prioridades se han percibido en la construcción de parques, canchas, conjuntos deportivos, bibliotecas y puentes, la reparación de infraestructuras de centros educacionales y caminos, el abastecimiento de agua potable, la reforestación y protección del medio ambiente y la mayor seguridad policial, entre otros aspectos. En numerosos casos, los miembros de la Policía Civil Nacional también han modificado sus actitudes para con los adolescentes en la comunidad y, más aún, padres, madres, maestros y maestras han replanteado la manera de corregir la conducta de sus

hijos, hijas y estudiantes y ha disminuido la cantidad de denuncias sobre malos tratos.

## Ciudades que “escuchan” a la niñez

La iniciativa de Ciudades Acogedoras para los Niños, un intento de adultos por crear espacios urbanos que optimicen la participación infantil, es una idea cada vez más oportuna y va en aumento el número de autoridades locales y planificadores de las ciudades del mundo que tratan de poner en vigencia los derechos de la niñez en el plano local, donde viven los niños y niñas y pueden lograr cambios y transformar el medio ambiente urbano de modo que sea más saludable para la infancia<sup>62</sup> (véase el Recuadro “Una estrategia municipal acogedora para la niñez”, pág. 47). Unos 1.000 millones de niños y niñas viven en ciudades –casi la mitad del total en el mundo– y de ellos, al menos un 80% viven África, Asia y América Latina. En los países en desarrollo es frecuente que entre la tercera parte y la mitad de la población urbana tenga ingresos inferiores al límite de pobreza y muchos viven en asentamientos construidos ilegalmente, con poco acceso a agua potable y saneamiento adecuado<sup>63</sup>.

La iniciativa “Los Alcaldes, Defensores de los Niños” fue emprendida en 1992 con el propósito de involucrar a los líderes municipales en la promoción de los derechos de la infancia. La iniciativa reconoció que, debido a la descentralización, en todo el mundo se transfieren a los gobiernos locales cada vez más responsabilidades en relación con los servicios básicos. Esto no sólo otorga a las autoridades locales más facultades para mejorar las vidas de los niños y niñas y el ámbito en que viven, sino que también facilita su participación y la consulta con ellos en la esfera nacional. Esta cuestión tiene una importancia aún más vital a partir de la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en 1996, que destacó que el bienestar de la niñez es el indicador más concluyente de que una sociedad es saludable.

En Italia, el Ministerio del Medio Ambiente coordina la iniciativa de Ciudades Acogedoras para los Niños. En 2001, unas 200 ciudades se habían sumado a ese movimiento. En reuniones anuales se intercambian nuevas ideas y se otorgan premios a las ciudades que han tenido mejor desempeño en diversas categorías, entre ellas la planificación urbana centrada en la niñez<sup>64</sup>. En Filipinas, el movimiento también se lleva a cabo a escala nacional mediante un programa con objetivos claros, encaminado a promover los derechos de la infancia en todos los niveles, desde la familia, el *barangay* (vecindario) hasta llegar a la ciudad o región<sup>65</sup>. Al mismo tiempo, en Ucrania hay un fuerte movimiento de “alcaldes defensores de los derechos de la niñez” en virtud del cual en 2000 los alcaldes de 35 ciudades del país se comprometieron a involucrar a la niñez en la planificación, el diseño, la aplicación y la evaluación de políticas que afectan a su salud, su desarrollo y su protección<sup>66</sup>.

En Kolkata, India, un programa de acción a escala urbana reúne a importantes organismos dedicados a proteger a los niños y niñas que padecen privaciones –incluidos los que trabajan o carecen de vivienda– y a proporcionarles servicios básicos. En virtud de un ambicioso proyecto de encuestas se ha identificado a cada uno de los niños y niñas que no asisten a la escuela. Debido a que no hay suficientes escuelas para todos ellos, la ciudad está creando 700 centros de educación primaria, que serán administrados por ONG y conducidos por jóvenes especialmente capacitados como “maestros de pies descalzos”<sup>67</sup>.

Incluso en lugares de conflicto, como el Territorio Palestino Ocupado, hay ejemplos de iniciativas de Ciudades Acogedoras para los Niños. Se han establecido 15 centros de actividades infantiles para promover la participación comunitaria en la aplicación de los derechos de la niñez. Esos centros hacen hincapié en los niños y niñas de corta edad, particularmente las niñas, y en quienes necesitan protección especial, pero también atienden a los adolescentes, que reciben capacitación para poder contribuir a la labor de los centros<sup>68</sup>.

**“Escuchar a los niños y asegurar su participación:**  
Los niños y los adolescentes son ciudadanos valiosos que pueden ayudar a crear un futuro mejor para todos. Debemos respetar su derecho a expresarse y a participar en todos los asuntos que les afecten, según su edad y madurez.”

Declaración de “Un mundo apropiado para los niños”  
2002

Una niña escribe en un cuaderno sus sentimientos sobre lo que significa ser joven en la ex República Yugoslava de Macedonia, mientras un amigo captura el momento en una fotografía.

## RECUADRO

# 6

# LES PEDIMOS QUE HABLARAN

Cuando se les pide a los niños o a los jóvenes que digan lo que piensan, se pueden generar situaciones incómodas. ¿Qué sucede si no nos agrada lo que dicen? Desde ese punto de vista, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, demostró valentía y aptitudes de liderazgo cuando invitó a los niños a que manifestaran sus opiniones en la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, que se llevó a cabo en mayo de 2002. “Hasta ahora”, le dijo el Secretario General a la niñez, “todas las decisiones han estado a cargo de los adultos, pero ha llegado la hora de construir un mundo nuevo con los niños. Les prometo que sus voces serán escuchadas”.

Y los niños hablaron en voz alta y clara. Al presentar los resultados de la campaña “Decir sí por los niños” –que cosechó casi 95 millones de compromisos– los niños les dijeron a los dirigentes del mundo que 95 millones de personas esperaban que demostraran su capacidad de liderazgo en pro de la infancia, y que 95 millones de personas estaban dispuestas a ayudarlos en sus esfuerzos por garantizar la vigencia de los derechos de todos los niños.

En su declaración ante la Asamblea General, los niños exigieron un mundo sin pobreza, sin guerra y sin violencia. También ofrecieron sus conocimientos y su ingenio para ayudar en la búsqueda de soluciones a los problemas que les afectan. “Contamos con la voluntad, los conocimientos, la sensibilidad y la dedicación necesarios”, afirmaron los niños.

Durante la Sesión Especial, los niños estuvieron en todos lados, o así pareció. Los niños y los jóvenes presidieron reuniones, involucraron a los dirigentes mundiales en intensos debates durante las reuniones de diálogo intergeneracional, y explicaron a los medios de comunicación sus puntos de vista y expectativas. También presentaron cuestiones importantes, analizaron diversas situaciones y ofrecieron soluciones con una visión clara.

## Nuestras encuestas y estudios

Durante el año previo a la Sesión Especial, en una de la serie de encuestas internacionales de niños del mundo más amplia, casi 40.000 niños de 9 a 18 años de 72 países de Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Asia Central, y América Latina y el Caribe compartieron sus opiniones acerca de temas tales como la escuela, la violencia en sus vidas y sus expectativas con respecto a sus gobiernos. En las encuestas, que llevaron a cabo el UNICEF y sus aliados, los niños manifestaron en su mayoría que mantenían buenas relaciones con sus padres y maestros, que se sentían felices la mayor parte del tiempo y que estaban profundamente preocupados ante diversos temas económicos, sociales y ecológicos.

Pero muchos niños y jóvenes mencionaron también otras realidades más despiadadas:

- La violencia que sufren en sus hogares, sus escuelas y sus vecindarios;
- La discriminación en sus países de los niños pobres, discapacitados y pertenecientes a los sectores minoritarios de la población;
- La ansiedad sobre el desempleo y la situación económica;
- La falta de información acerca de sus derechos, las drogas, el VIH/SIDA y las relaciones sexuales;
- La necesidad de que los gobiernos otorguen más importancia a la educación de buena calidad;
- La falta de oportunidades para que los niños den a conocer sus opiniones y participen en la toma de decisiones que afectan sus vidas;



- El desencanto de los niños con respecto a las políticas tradicionales y los políticos.

Esos resultados resultan muy elocuentes con respecto al estado de nuestras sociedades y nuestros sistemas de valores. Si no prestamos atención a lo que nos dicen los niños ni hacemos algo respecto de lo que denuncian, el futuro de nuestras democracias está en peligro.

Dos de cada tres niños en América Latina y el Caribe desconfían parcial o completamente de sus gobiernos y las instituciones conexas. Los niños sienten que esas instituciones no les otorgan ninguna importancia.

En Europa y Asia Central, sólo 4 de cada 10 niños creen que las elecciones constituyen una manera eficaz de mejorar la situación de sus países. Menos de una tercera parte de los niños confía en sus gobiernos, y otro tercio de la niñez desconfía de los mismos. Cuando se les pide que mencionen de forma espontánea a personas famosas a las que admiran, sólo 2 de cada 100 niños nombran a un político o a un dirigente político.

En Asia Oriental y el Pacífico, apenas un 3% de los niños encuestados mencionó a un presidente o un primer ministro como la persona más admirada. (Aunque Timor-Leste fue una notable excepción, ya que allí la tasa fue de una 21%). En América Latina y el Caribe, la situación es aun más sombría. Muchos de los niños encuestados ni siquiera conocen a los líderes políticos. Un buen número de ellos cree que la situación de su país empeorará en el futuro, en parte porque cree que su gobierno es incapaz de resolver los problemas.

Y entre todos los niños entrevistados, la confianza en los políticos, la policía y los docentes disminuye a medida que los niños crecen y, presuntamente, adquieren mayor experiencia.

## ¿Y ahora?

Los funcionarios de gobierno de muchos países admiten que las encuestas destacan la importancia de escuchar las voces de los niños y de tener en cuenta sus puntos de vista cuando se toman decisiones que afectan a esos niños. Los 21 Jefes de Estado de América Latina que se reunieron en la Décima Reunión Cumbre Iberoamericana, por ejemplo, se comprometieron a estudiar más detenidamente la situación de los niños y jóvenes de sus países. Y la Organización de Seguridad y Cooperación Europea, que es la organización de seguridad regional más grande del mundo, pidió a sus misiones en el terreno que emplearan los resultados de la encuesta para enriquecer y orientar sus programas hacia el fomento del civismo democrático, la educación ciudadana, la prevención de los conflictos y la seguridad.

En las regiones donde no se realizaron encuestas, los dirigentes se enteraron de cuáles eran las inquietudes de los niños y los jóvenes por medio de las encuestas nacionales, las consultas y las conferencias juveniles. En Ammán, por ejemplo, adolescentes de 16 países que participaron en un foro juvenil regional propusieron iniciativas relacionadas con algunos de los temas que les resultaban más importantes, como los del empleo y la educación, el gran número de jóvenes que fuman y la situación de los jóvenes en los conflictos armados.

Ahora, nos tocó el turno a nosotros. Les preguntamos a los niños qué pensaban y qué esperaban. Y nos lo dijeron. "Ahora", dijo Carol Bellamy durante la clausura de la Sesión Especial, "llegó la hora de pasar a la acción".



# 7

## ESPACIOS PARA LA PARTICIPACIÓN

Para optimizar la participación infantil es preciso replantear el mundo de los adultos. Es menester que los adultos escuchen las sugerencias de los niños y niñas y que les den un espacio. Esto significa alentar a la niñez para que desarrolle y perfeccione sus competencias y ponga en práctica los valores democráticos. Es preciso que los adultos compartan el control, el poder, la adopción de decisiones y la información.

Pero, ¿cuál es la probabilidad de que el mundo de los adultos esté dispuesto a hacer suyo el ideal de la participación infantil y, además, tener en cuenta las opiniones de la niñez? Más probable que en el pasado, pero no tan probable como sería necesario.

Los niños y niñas padecen discriminación, simplemente porque son niños y niñas. Prueba de ello es que en muchos países sigue siendo legal vapulear a los menores. Persiste la creencia generalizada de que una "azotaina" es parte integral, y hasta esencial, de la disciplina que padres y madres imponen a sus hijos e hijas. En una encuesta de opinión realizada por el UNICEF en 35 países de Europa y el Asia central se comprobó que 6 de cada 10 niños son objeto de trato violento o agresivo en sus familias<sup>69</sup>.

Esta misma discriminación está presente en muchas otras instancias, por ejemplo, en la falta de acceso de los niños y niñas a información vital para su desarrollo y su capacidad de participar eficazmente en el mundo; y su falta de posibilidades de influir sobre los medios de difusión (véase el Recuadro 7, "Los niños en los medios de comunicación", página 58).

### Acceso a la información

Para que la niñez tenga una voz, es preciso que tenga acceso a una información oportuna y comprensible en cada etapa de su evolución. La búsqueda de información comienza con el recién nacido<sup>70</sup>. El propósito de la estimulación temprana es facilitar que la mente infantil establezca mecanismos de integración de las señales recibidas desde el nacimiento y contribuir a incorporar en la estructura cerebral la capacidad de aprendizaje a partir de una corta edad. Además, el proceso educacional se encamina a dotar al niño y a la niña de la información necesaria para comprender el ámbito donde vive, controlarlo y participar en él.

*Asiata Baâlla, una marroquí de 12 años, tomó la foto de estas dos niñas.*

Marruecos/Imaginate: Tus fotos me harán abrir los ojos/GTZ/2002

En muchas situaciones, la supervivencia depende del tener acceso a la información; y hoy ese acceso es mucho más urgente en medio de la pandemia del VIH/SIDA. Las ideas erróneas y la ignorancia sobre esa enfermedad están generalizadas entre los jóvenes. Tales ideas erróneas varían de una cultura a otra y en determinadas poblaciones se afianzan algunos rumores acerca de las vías de contagio por el VIH (por ejemplo, picaduras de mosquitos o hechicería) y cómo se puede evitar (por ejemplo, comiendo cierto pescado). En encuestas realizadas en 40 países se comprobó que más del 50% de los jóvenes de 15 a 24 años tienen nociones totalmente erróneas sobre las vías de transmisión del VIH/SIDA.

En medio de esta pandemia, es imprescindible impartir una educación básica de buena calidad a todos los niños y niñas –que ofrezca información válida sobre la sexualidad y el VIH, fomente la autoestima y las capacidades para tomar decisiones y ofrezca a los niños la información necesaria para protegerse a sí mismos– con el objetivo de salvar vidas amenazadas por la ignorancia y el temor que rodean la enfermedad.

Tal vez el aspecto más importante del acceso a la información es la manera en que amplía los medios de acción de quienes la poseen. El acceso a la información anima todo el proceso de evolución personal protegido por la Convención y es un factor de importancia crítica de dicho proceso hasta llegar a la edad adulta, así como del desarrollo social del niño y la niña hasta que lleguen a ser miembros plenos de su comunidad.

*Jonathan Bronner, de 12 años, posa para un autorretrato en su hogar de Mound Bayou, Mississippi, Estados Unidos.*

Jonathan Bronner/Kemetic Institute/Estados Unidos/2002

## Parlamentos infantiles

La niñez y la juventud son casi invisibles en las políticas públicas y sus opiniones están casi siempre ausentes en el primer plano de la actualidad nacional. Incluso en las sociedades democráticas más robustas, dirigidas al servicio de los intereses de los votantes, hay tendencia a marginar a los niños y niñas y suponer que sus progenitores hablarán en nombre de ellos. La ex Presidenta del Parlamento Europeo, Nicole Fontaine, manifestó: “La relativa invisibilidad de la experiencia y la comprensión de la niñez en los principales foros legislativos y normativos se ha traducido en políticas que discriminan a la niñez. En ningún ámbito es esto más evidente que en materia de



política económica, en que la ausencia de un análisis activo de la situación de la infancia ha redundado en un inaceptable aumento de la pobreza infantil en toda la Unión Europea”<sup>71</sup>.

Una solución es el creciente número de parlamentos infantiles, una respuesta positiva a la necesidad de escuchar las opiniones de los jóvenes y fomentar el espíritu de civismo democrático. Tal vez por esta última razón, hay un particular y alentador entusiasmo por esos parlamentos en países recientemente democratizados, entre ellos Georgia, la República de Moldova, Eslovenia y Timor-Leste, donde el Parlamento Estudiantil se reunió unos pocos días antes de la independencia, en mayo de 2002, para poder presentar sus recomendaciones al nuevo Gobierno (véase el Recuadro 5, “La rehabilitación de los países”, página 40).

En Albania se establecieron en 2000 parlamentos regionales de la juventud con carácter de proyectos piloto en las prefecturas de Shkodër y Gjirokastër; en 2001 se establecieron en otras cuatro zonas y hacia fines de 2002 existirán en un 80% del territorio de Albania. Los parlamentos son elegidos cada dos años y se reúnen una vez cada 15 días. Todas las asambleas regionales se reúnen en la capital, Tirana, para celebrar una sesión anual en la que plantean importantes preocupaciones ante parlamentarios nacionales adultos. Entre sus iniciativas recientes figura una campaña contra la prospección de petróleo en los pantanos de Nartes, de gran valor ecológico<sup>72</sup>.

Es inevitable que en las modalidades de organización haya grandes diferencias entre los distintos parlamentos infantiles. Ninguno posee facultades legislativas, pues esto excedería sus funciones consultivas y de asesoramiento a los gobiernos. Ninguno es elegido directamente por todos los niños y niñas, aun cuando del sistema de escuelas públicas a veces surjan delegados elegidos por los demás estudiantes. En algunos casos, los jóvenes se reúnen durante un solo día para debatir cuestiones de actualidad, sin preparación, capacitación o seguimiento.

Pero otros parlamentos infantiles están más cuidadosamente establecidos y organizados. En Tailandia, por ejemplo, más de 200 representantes de la juventud, entre ellos niños y niñas discapacitados provenientes de escuelas de las 76 provincias, se congregaron durante tres días para participar en el Parlamento Nacional de la Juventud 2002. Mediante procedimientos democráticos y participatorios, se seleccionaron y comunicaron varios problemas, que luego se debatieron activa y apasionadamente. Cuando el informe del Parlamento fue presentado el 22 de enero en una reunión del Gabinete, se adoptó la participación de la juventud con carácter de política gubernamental<sup>73</sup>.

En Irlanda, la creación del *Dáil na nÓg* –que se reunió por primera vez en septiembre de 2001– había sido solicitada especialmente por los jóvenes durante las consultas previas a la nueva Estrategia Nacional sobre la Infancia. Uno de los principales objetivos de la Estrategia es “la niñez tendrá una voz”. El Gobierno ha respaldado sus palabras aportando recursos: en marzo de 2002 anunció contribuciones de 2.500 euros para cada ciudad y cada condado en Irlanda, a fin de sufragar la creación de sendos consejos de la infancia. Cada uno de esos consejos debatirá cuestiones locales y elegirá miembros al Parlamento nacional. La Ministra de Asuntos de la Infancia, Mary Hanafin, ha prometido que no se tratará de una iniciativa vacua: “*Dáil na nÓg* no es meramente pasar un día en un edificio gubernamental, para que los niños se quejen y los políticos finjan escucharlos. Hemos asumido el compromiso de que las ideas y las opiniones expresadas en cada *Dáil na nÓg* serán tomadas en cuenta en las políticas gubernamentales. Lo mismo se aplicará a los consejos locales de la infancia en todo el país”<sup>74</sup>.

En Jordania, donde el procedimiento electoral para el Parlamento de la Infancia es particularmente riguroso, los estudiantes eligen representantes –unos 3.500– que participan por separado en 18 conferencias sobre cuestiones que afectan a sus vidas, y que se celebran en cada gobernación. A su vez, esas conferencias eligen a 350 niños para que asistan a una conferencia nacional, en la cual

se prepara un plan de trabajo para el Parlamento de la Infancia y luego elige a sus 120 miembros. Los miembros electos, al igual que los parlamentarios adultos, ocupan sus escaños durante varios años<sup>75</sup>.

Hay un elemento común a todos los parlamentos de la juventud, pese a las diferencias entre ellos y el diverso grado en que influyen sobre la política del momento. Todos los parlamentos mejoran la participación infantil y ponen a los jóvenes en contacto con los mecanismos de un gobierno democrático.

En Georgia, por ejemplo, mientras los jóvenes participantes en el Parlamento de la Infancia y la Juventud lograron iniciar un movimiento contra la corrupción y una serie de programas televisivos con debates acerca de los problemas que enfrentan los jóvenes georgianos, el efecto más notable del Parlamento fue el ejercido sobre cada uno de los participantes. Según un joven parlamentario, Badri Papava, "Nadie sabe lo que deparará el futuro. Tal vez algunos prosigan su actividad política, otros tal vez escojan una esfera diferente de trabajo, pero todos los jóvenes aprovecharán la experiencia obtenida durante estos dos años".

El Vicepresidente del Parlamento, Tamar Janikashvili, explicó: "Georgia ha educado a niños y niñas que aspiran a participar en la administración del país y que se preocupan por lo que ocurre en su patria"<sup>76</sup>.

### Riesgos de la participación infantil

Pese a los ejemplos positivos, la participación infantil conlleva algunos riesgos y es preciso que tanto los niños como los adultos se percaten de ellos. En las reuniones públicas, es posible que se utilice a los niños y niñas para guardar las apariencias y demostrar que hay participación infantil; tal vez se les trate como si fueran representativos de otros niños cuando no lo son; tal vez se haga hablar a los adolescentes en nombre de niños y niñas de menor edad, cuando en verdad están más cerca de la edad adulta. Es posible que se conviertan en parte de una nueva elite

debido a su participación frecuente en reuniones internacionales y pierdan la confianza de los grupos que les escogieron para que les representaran.

Hay otros peligros aún mayores. Si bien en países relativamente estables el activismo político de los adolescentes puede ser un valioso componente del aprendizaje de las prácticas de la democracia, alentar a niños, niñas y adolescentes a que expresen su opinión en algunos ámbitos sociales y políticos puede exponerles tal vez a correr mayores riesgos<sup>77</sup>. No debería esperarse de la infancia que desempeñe un papel prominente en el enfrentamiento con autoridades públicas represivas; en sociedades donde es arriesgado para sus padres y madres decir lo que piensan, no se debe arrojar a los menores a la palestra.

En verdad, en algunas situaciones de conflicto la participación infantil se torna cada vez más importante. Percibir a los niños y niñas como víctimas inermes y dependientes de los adultos en situaciones como los conflictos armados, no es necesariamente la mejor manera de ayudarles a hacer frente a esa situación. Es evidente que algunos niños y niñas quedan profundamente traumatizados por sus experiencias y necesitan la atención de especialistas. Pero es importante reconocer que, por lo general, los niños y niñas pueden contribuir mucho a su propia protección. Además, en la infancia no siempre se experimenta la adversidad de la misma manera que en la edad adulta; en consecuencia, si no se solicitan activamente sus opiniones y si no se toman en cuenta, las acciones bien intencionadas pueden resultar inapropiadas o hasta perjudiciales<sup>78</sup>.

### Escuchar a la niñez acerca de la paz

En los conflictos de antigua data, los niños y las niñas suelen tener mucho que ofrecer en lo concerniente a crear puentes y establecer la paz. En un conflicto aparentemente tan refractario como el del Sudán meridional, por ejemplo, las opiniones de la niñez influyeron sobre la programación del UNICEF. En noviembre de 1999, 37 niños, niñas y adolescentes procedentes

de diferentes grupos étnicos de toda la región del Sudán meridional, se reunieron y esbozaron el derrotero a seguir: lograr la paz mediante la educación. Este concepto influyó en gran medida en la ulterior formulación del programa del UNICEF en el Sudán meridional<sup>79</sup>.

De manera similar, cuando en julio de 2000 se celebró una conferencia sobre los niños soldados en el Sudán meridional, la niñez y la juventud desempeñaron un importante papel, junto a padres, madres, maestros, jefes tradicionales, sacerdotes, líderes espirituales, ONG y autoridades civiles y militares, en la formulación de planes de acción para el futuro. Por ejemplo, ex niños soldados dijeron que no volverían a incorporarse a filas, sino que continuarían su educación. Los escolares dijeron que querían seguir asistiendo a la escuela y solicitaron que se agregaran juegos y deportes a sus actividades extraescolares<sup>80</sup>.

En Sri Lanka, la labor de Save the Children (Noruega) junto con sus aliados locales de la Organización Oriental para el Despertar

Autosuficiente y Comunitario (ESCO), también ha demostrado que la participación infantil en zonas de conflicto puede en realidad contribuir a protegerlos. Por ejemplo, los niños y niñas de la aldea tamil de Sivanthivu viven en una "zona gris" que no está bajo control ni de las fuerzas gubernamentales ni de las fuerzas rebeldes de los Tigres de Liberación de Tamil Eelam. Una de las primeras acciones de su nuevo Club Infantil fue considerar el bloqueo del camino de acceso a la aldea, dispuesto por el Comandante local del Ejército de Sri Lanka. Ese bloqueo había interrumpido en la práctica la educación de los alumnos y alumnas que viajaban en autobús hasta la escuela, en la cercana localidad de Valachchenai; ir a la escuela a pie o en bicicleta habría expuesto a los niños al acoso de los soldados. Si bien las gestiones anteriores de los aldeanos habían fracasado, el Club Infantil recolectó las firmas de todos los residentes de Sivanthivu al pie de una petición. Varios agentes de ONG transmitieron esa petición y la plantearon al Ejército, a un nivel superior. El camino fue debidamente franqueado y, desde entonces, el autobús siguió llegando hasta la aldea<sup>81</sup>.

Maravillada ante las marionetas que maneja una niña de 11 años, Anderson Diniz, una joven de la escuela de comunicación de la Fundación Casa Grande, parece totalmente ajena al fotógrafo de 16 años João Paulo Morópo.

# LOS NIÑOS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

“¡Dilo!” Y lo han dicho.

“¡Troç!”, que en albanés significa “dilo sin pelos en la lengua”, es un programa periodístico producido por niños de 13 a 18 años que difunde la Televisión Nacional de Albania y que siguen semanalmente unas 75.000 personas.

En un país donde casi la mitad de la población está bajo el umbral de pobreza y entre 36.000 y 44.000 emigran anualmente a otros países de Europa de manera ilegal, un grupo de entre 70 y 80 jóvenes está tratando de mejorar la situación.

“La única meta que compartimos todos”, afirma Ebi Spahiu, cronista de *Troç* de 16 años de edad, “es descubrir la verdad, para que la situación pueda mejorar”.

*Troç*, que recibe apoyo del UNICEF, demuestra ser una de las expresiones más originales e influyentes de participación juvenil en la región. Los propios jóvenes están a cargo de la redacción y producción de los programas, que no sólo son populares sino que a menudo también logran cambios. En una ocasión, un mes después que los cronistas de *Troç* denunciaron el trato deficiente que recibían los niños en un albergue, las autoridades locales se reunieron con el director del mismo y lo despidieron. En otra oportunidad, y como respuesta a un programa en el que se hizo hincapié en la falta de libros de texto en las escuelas secundarias de cierta población, las autoridades educacionales se apresuraron a suministrar esos materiales de estudio a tiempo para que los alumnos pudieran prepararse para sus exámenes finales.

*Troç* es uno de los componentes de una iniciativa mucho mayor que el UNICEF ha establecido en la región: la Red de Medios de Comunicación de los Jóvenes. El objetivo de esa iniciativa consiste en alentar las labores de grupos de jóvenes creadores en los medios de difusión mediante diversos intercambios, como las misiones en la región balcánica, pasantías, alianzas, premios, subsidios y donaciones.

Empleando los medios de comunicación como herramientas para generar tolerancia y comprensión étnica, el equipo de *Troç* ha difundido información sobre las actividades destinadas a fomentar la reconciliación y el diálogo entre las distintas etnias de Kosovo y la ex República Yugoslava de Macedonia. “Por medio de estos artículos”, escribe Akil Kraja, un cronista y productor de *Troç* de 16 años de edad, “deseamos erigir puentes de comunicación y comprensión que unan a los jóvenes de diversos sectores étnicos. Porque la aceptación del idioma, la cultura y las tradiciones de los demás constituye el primer paso que debemos dar si queremos que reine la paz en nuestra región”.

En el Brasil, el resultado de la participación de los niños en los medios de comunicación se refleja en una pequeña población de la región nororiental del país, donde la Fundación Casa Grande atrae a los niños y jóvenes ansiosos por aprender más de lo que se les enseña en la escuela.

“Aunque ya había oído hablar de Casa Grande y admiraba su obra, ni mi marido ni yo deseábamos que nuestra hija participara en sus actividades”, explica Maria Macedo de Freitas, madre de Samara Diniz, una joven de 19 años que se desempeña como cronista de Casa Grande. “Aquí en el *sertão* [la región árida del nordeste del Brasil], se supone que las niñas se deben quedar en el hogar, junto a sus madres”.

Pero Samara solía escaparse a Casa Grande cuando terminaba su jornada escolar, y su madre debía ir a buscarla y llevarla de regreso al hogar, a instancias del padre. “Samara estaba en desacuerdo con el ‘machismo’ de su padre”, comenta la madre, “y eso es algo que no hacemos por aquí. Pero la insistencia y el éxito de mi hija me sirvieron de inspiración, y yo misma comencé a participar en las actividades de Casa Grande”. Actualmente, la Sra. Macedo de Freitas es la Directora de Educación de Casa Grande, y el padre de Samara está orgulloso de su hija.



Courtesy of Fundação Casa Grande/Brazil

La Fundación Casa Grande, que fue creada en 1992 por los músicos brasileños Alemberg Quindins y Rosiane Limaverde, recibe asistencia del UNICEF y otros aliados. Unos 70 niños y adolescentes participan en las tareas de planificación y en la toma de decisiones, así como en la gestión y administración de la Fundación. La organización produce videos, revistas de historietas, boletines y programas de radio orientados a los niños y los jóvenes. "Aunque ésta es una ciudad pequeña", dice Samuel Macedo, de 17 años, Director de Radio e integrante del equipo de televisión y de una banda de rock, "disponemos de la misma información y los mismos conocimientos que puede tener cualquier otro joven brasileño".

En abril de 2001, el equipo de proyectos presentó una nueva revista y un vídeo producido con el respaldo del UNICEF y de la Fundación de las Naciones Unidas. Ese material sobre la prevención del consumo de tabaco tuvo tanto éxito que se distribuyó a más de 550.000 niños y adolescentes en las escuelas de Ceará. "Las actividades que realizo aquí han cambiado mi vida", comenta Samuel, "porque antes no pensaba mucho sobre el futuro ni me importaba demasiado la vida en general. Ahora trabajo en la coordinación de los programas de radio y televisión, sé tocar algunos instrumentos musicales, puedo trabajar con computadoras y, lo que es más importante, he aprendido a trabajar en equipo".

Otro medio eficaz para crear oportunidades con el objetivo de que los niños den a conocer sus opiniones han sido las iniciativas en las que participan los medios de comunicación internacionales. Desde 1992, el segundo domingo del mes de diciembre miles de niños del mundo participan en la celebración del Día internacional de radio y televisión en favor de los niños. Los niños se desempeñan en estaciones de radio y televisión como cronistas, presentadores y productores de programas dedicados a temas como los derechos de los niños, la pobreza, el VIH/SIDA, la discriminación y los conflictos. El Día internacional de radio y televisión en favor de los niños, en el que partici-

pan más de 2.000 emisoras, es la mayor campaña mundial en favor de la niñez.

Esa iniciativa conjunta del Consejo Internacional de la Academia Nacional de Artes y Ciencias de la Televisión y el UNICEF no se limita a la celebración del Día, sino que alienta la participación de los niños en los medios de comunicación durante todo el año. Algunos programas que habían sido creados para celebrar el Día se han convertido en programas semanales, y otros han dado lugar a la creación de instituciones de capacitación.

Ejemplo de esto es la Escuela Galaxia de Capacitación de Adolescentes en Medios Televisivos, del Sistema Central de Televisión de China, a la que asisten niños de 9 a 12 años de edad. De los casi 300 niños de Beijing que se presentaron al examen de ingreso, unos 50 fueron escogidos para recibir capacitación como periodistas de televisión, y podrán trabajar a tiempo parcial hasta los 14 años en el Sistema Central de Televisión. En un futuro cercano se dará la oportunidad de participar en estos cursos de capacitación a un número mayor de niños, ya que la Escuela Galaxia abrirá sucursales en distintos puntos del país.

"Creo que he tenido mucha suerte al lograr esta oportunidad para desempeñarme como periodista juvenil y realizar entrevistas sobre el terreno", comenta Yang Yi, un cronista de Galaxia de 12 años de edad. "De esta manera puedo comprobar por mí mismo que se trata de un trabajo difícil, y aprender todo lo necesario para llevar a cabo buenas entrevistas. He aprendido a ser paciente, a demostrar confianza ante las cámaras y a adaptarme a las circunstancias. Mi labor como periodista juvenil me ha permitido adquirir una visión más amplia, y ha hecho posible que conociera gente y sitios que de otra manera nunca habría conocido".

<sup>1</sup> Casa Grande, *A Escola de Comunicação da Meninada do Sertão*, vídeo producido por SENAC, el Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial, 2001.

SAY YES!! FOR CHILDREN

Love & Peace

郁江

HANABI



I love Peace  
Viva Colombia  
Say yes for children's

Thuy Trang

Viet Nam

Los HeV  
En mi

COLOMBIA

Say yes for children  
9-07



umina  
urui!



Los Unidos

STREETVISION

# 8

## EN LA SESIÓN ESPECIAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN FAVOR DE LA INFANCIA

*“En 1990, nuestros países firmaron la Convención sobre los Derechos del Niño, pero no han hecho casi nada para ponerla en práctica”, dijo un delegado de 17 años, cuyo cuerpo se agitaba al hablar, aunque no a causa de nerviosismo sino de su apasionamiento.*

*“Estamos de acuerdo con las promesas que ustedes hacen, pero ahora deben demostrar que hablan en serio. Yo hablo desde el fondo de mi corazón; ustedes deben hacer lo mismo”<sup>82</sup>.*

Todas las posibles oportunidades, beneficios y riesgos en torno a la niñez y su participación fueron tema de debate durante los preparativos de la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de la Infancia celebrada en mayo de 2002. Así se puso a prueba la participación significativa de la niñez en el plano internacional, lo cual llevó al UNICEF, a los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales a recorrer caminos nunca antes transitados.

A partir de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia celebrada en 1990 se fue reconociendo paulatinamente la importancia de la participación infantil, debido en gran parte a la Convención sobre los Derechos del Niño, y también se facilitó cada vez más la participación en conferencias

internacionales. En 1997, cuando el UNICEF pasó revista sistemáticamente a la participación infantil en su propia labor, un total de 302 programas apoyados por el UNICEF informaron al respecto, con tasas de participación particularmente altas en Europa central y oriental, la Comunidad de Estados Independientes y África oriental y meridional.

Los preparativos de la Sesión Especial en favor de la Infancia comenzaron muy temprano, con amplias consultas regionales; las organizaciones de la juventud participaron en reuniones de alto nivel celebradas en Beijing, Berlín, El Cairo, Katmandú, Kingston, la Ciudad de Panamá y Rabat para examinar los progresos alcanzados después de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y orientar las acciones para el futuro.

*Detalle del cartel de tres metros y medio que anunciaba el Foro de la Infancia, sobre el que los más de 400 delegados de 154 países tuvieron la oportunidad de escribir y dibujar mensajes.*

Las reuniones oficiales preparatorias de la Sesión Especial celebradas en Nueva York sirvieron para experimentar y aprender de los inevitables errores.

## El Movimiento Mundial en favor de la Infancia

En las etapas inmediatamente anteriores a la Sesión Especial, el Movimiento Mundial en favor de la Infancia reunió a adultos, adolescentes, niños, niñas, activistas, asesores y defensores de los derechos de la niñez: todos aquellos que se preocupan por crear un mundo apropiado para la infancia. Si bien reconoció que no puede esperarse de los niños, las niñas y los adolescentes que cuestionen por sí mismos las prioridades equivocadas del mundo, esta dinámica alianza hizo suya la idea de que ese cuestionamiento no puede quedar a cargo de los adultos **sin** contar también con la pasión y las perspectivas de la niñez.

El Movimiento Mundial en favor de la Infancia centró su atención en una importante campaña mundial, “Diga Sí por los niños y las niñas”, iniciada mediante actos en todo el mundo a partir de marzo de 2001. Se solicitó a los adultos y los niños que dijeran “Sí” a una declaración de compromiso –“Creo que todos los niños y niñas deben tener libertad para crecer en condiciones de salud, paz y dignidad”– y apoyaran el programa de acción de 10 puntos del Movimiento Mundial. Seguidamente, se les pidió que escogieran las tres prioridades que consideraban más importantes para la acción. En una campaña a escala tan vasta, la participación es, necesariamente, limitada. Pero el componente interactivo –por conducto o bien de la Internet, o mediante formularios impresos ampliamente distribuidos– contribuyó sin lugar a dudas a atraer a niños, niñas y adultos hacia la campaña.

En el momento en que las promesas de la campaña “Diga Sí” se presentaron a Nelson Mandela y Graça Machel en el Foro de la Infancia, celebrado en Nueva York en mayo de 2002, el número total –muy superior a lo esperado– fue de casi 95 millones, entre ellos 20 millones procedentes de China y la

respetable cantidad de 16 millones (una por cada cuatro personas) recibidas de Turquía. Una enorme mayoría de esas promesas fueron formuladas por niños; los tres temas considerados más urgentes fueron la educación, la discriminación y la pobreza.

Hay algo más importante aún: el impulso para involucrar a tantas personas como fuera posible dio oportunidad de promover el debate y crear conciencia sobre los derechos de la niñez, como ocurrió en el Perú, donde 800.000 niños y niñas dijeron “Sí”. En el Asia oriental, 10 países aprovecharon la oportunidad y celebraron foros nacionales de la infancia como parte de la campaña “Diga Sí”: enviaron representantes a un foro regional celebrado en la República Democrática Popular Lao y eligieron una delegación de niños y niñas que concurriría en representación de la región a la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia. En la República Árabe Siria, un seminario nacional congregó a 150 niños y niñas de 6 a 12 años de edad, quienes intercambiaron ideas acerca de la Convención sobre los Derechos del Niño con escritores, artistas, educadores y productores de televisión. Los niños y niñas presentaron al Primer Ministro una lista de recomendaciones entre las que figuraba un pedido de establecer el Parlamento de la Infancia, y manifestaron que abrigaban esperanzas de lograr cambios<sup>83</sup>.

La campaña “Diga Sí por los niños y las niñas” ofreció un espacio de participación para millones de niños, niñas y adolescentes, los cuales pudieron vincular la promesa efectuada en sus comunidades locales con líderes como Nelson Mandela y Graça Machel, y desde ellos hasta la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, y posteriormente, hasta el Documento Final y la Declaración de los gobiernos de todo el mundo.

## El Foro de la Infancia

Los niños y niñas que viajaron a la ciudad de Nueva York en mayo, más de 400, a fin de asistir a la Sesión Especial, procedían de más de 150

países. La mayoría de ellos eran adolescentes, aun cuando algunos tenían sólo 10 años. Algunos no habían sido elegidos, sino seleccionados por sus gobiernos o por ONG y, por ende, no podían ser considerados representativos. Por otra parte, muchos habían sido escogidos no meramente por su aplomo o su elocuencia, sino porque ya estaban participando apasionadamente en la promoción de los derechos de la infancia o habían iniciado su propia campaña.

El Foro de la Infancia, que duró tres días, fue inaugurado por el Secretario General de las Naciones Unidas y clausurado con una ceremonia que presidieron Nelson Mandela, Graça Machel y la Sra. Nane Annan en calidad de invitados de honor. En las reuniones celebradas en el intervalo entre esos dos actos, los únicos adultos presentes fueron los intérpretes y los facilitadores. Los niños comenzaron reunidos en grupos regionales, estableciendo las normas básicas de respeto recíproco y de "unidad en la diversidad" que iban a regir sus actividades mientras estuvieran reunidos. Seguidamente, se dividieron en grupos para considerar ocho cuestiones clave, a saber: explotación y abuso, medio ambiente, protección contra la guerra, participación infantil, salud, VIH/SIDA, pobreza y educación. Se eligieron relatores, así como un grupo que recibió el encargo de redactar una declaración común.

La declaración, "Un mundo apropiado para nosotros", fue leída ante la Asamblea General de las Naciones Unidas durante su Sesión Especial sobre la infancia por Gabriela Azurduy Arrieta, de 13 años, de Bolivia, y Audrey Cheynut, de 17 años, de Mónaco. (Véase el Recuadro 8, "Somos los niños del mundo", y los mapas en las págs. 74 a 79).

*"Hasta ahora, yo sólo me percataba de los problemas de la niñez en mi comunidad, pero hoy, por primera vez, tomé conciencia de los problemas de los niños y niñas en todo el mundo. La comunicación y la toma de conciencia nos aproximaron recíprocamente y despertaron en nosotros empatía por los demás. También me persuadieron de*

*que debo defender los derechos de la niñez no sólo en mi país, sino también en todo el mundo. ¡Estamos unidos!"*

*"Las opiniones y las palabras de la niñez incluidas en el documento fueron muy admirables. Fue la primera vez que escuché leer un documento basado en las opiniones de niños y niñas, incluida la mía propia. Después de oírlas, pensé que la niñez puede cambiar el mundo si se le da oportunidad. Debemos luchar por disponer de esa oportunidad"<sup>84</sup>.*

– Jehanzeb Khan, 12 años, Pakistán

### Había niños por todas partes

El efecto de la presencia de los niños en la Sesión Especial reverberó más allá del propio Foro de la Infancia. La presencia y la participación de los niños cambiaron el estilo de la reunión, impregnando las actuaciones con un grado de franqueza, idealismo y honestidad que suele estar ausente en esas reuniones internacionales. En las conferencias de prensa y en las reuniones de retroinformación, los delegados infantiles explicaron sus logros y expresaron sus expectativas con sorprendente aplomo, además de hacer gala de un espíritu de innovación muy superior al reinante en otros intercambios entre adultos, que son a menudo austeros. Como dijo Manuel de Jesús Acosta Delgado, de 15 años, del Perú: "La visión de la infancia es más profunda que la de un Presidente, pues éste lo considera todo a un nivel muy global. Los niños y niñas son más capaces de percibir directamente lo que debe hacerse. Dicen las cosas como son y cómo las sienten"<sup>85</sup>.

En los talleres y sesiones paralelas hubo animados testimonios de niños y niñas procedentes de todos los rincones del mundo. Su presencia, al igual que la esencia de sus palabras, constituyó su propio mensaje. Resonó por doquier la convicción apasionada del valor de la participación infantil. Kateryna Yako, una adolescente ucraniana, dijo: "Estamos listos para proponer una alianza igualitaria y significativa...".

En talleres de “Diálogo entre generaciones”, los delegados infantiles se reunieron personalmente con primeros ministros, príncipes, ministros y jefes de organismos internacionales. Con frecuencia se puso de manifiesto la vehemente franqueza infantil. Por ejemplo, cuando Fatoumatta Nduré, de 16 años, de Gambia, dio la bienvenida a algunos participantes –entre otros, el Presidente de Mozambique y el Rey de Lesotho– en el Diálogo entre generaciones sobre África, que ella presidió, y dijo: “Doy la bienvenida en primer término a la niñez de África, y también a todos los adultos amigos de la niñez”.

Es imposible medir los efectos positivos globales que tuvo la participación infantil en la Sesión Especial, aun cuando sí sea posible imaginar fácilmente el efecto de transformación y potenciación que tuvo en la vida de cada niño y cada niña.

*“Ésta es la primera vez que he salido de mi país”, explica Umo Aua Bari, de 17 años, de Guinea-Bissau. “Fue maravilloso estar aquí, y conocer el lugar más poderoso del mundo. Pero lo mejor de todo fue la compañía de los niños y niñas. Me parecía haberme reunido aquí con el mundo entero. Yo ya conocía los problemas de la niñez, especialmente en África, pero no sabía mucho acerca de sus posibilidades. Esta reunión me ha demostrado que es posible crear un Nuevo Mundo. Ahora es preciso que todos lleguen a comprender que debemos cambiar el mundo; cada uno, en su propio lugar, debe tener presente que el futuro del mundo reside en los niños y niñas”.*

No podemos evitar pensar que la intensa interacción de niños y niñas con hombres y mujeres poderosos e influyentes en el mundo no puede ser sino beneficiosa. Por ejemplo, durante la Sesión Especial, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas celebró una reunión oficial sobre la niñez y los conflictos armados, en la que hicieron uso de la palabra tres niños –de África, Asia y Europa– cuyas vidas habían sido afectadas por la guerra.

*“Lo mejor que ustedes pueden hacer para ayudar a la infancia en situaciones de guerra”, dijo al Consejo de Seguridad Eliza Kantardzic, 17 años, de Bosnia y Herzegovina, “es eliminar la guerra, prevenirla. Y esto es algo que este Consejo tiene el poder de hacer. La verdadera cuestión es: ¿se utiliza este poder?”.*

“El hecho mismo de que los niños y niñas tuvieran la oportunidad de hablar ante el Consejo de Seguridad representa un cambio enorme y de gran importancia”, dijo Graça Machel, autora del Estudio sobre las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños, 1996, encomendado por las Naciones Unidas, y del libro de reciente publicación *The Impact of War on Children*, quien también hizo uso de la palabra ante el Consejo. “Los niños y niñas llegaron al más alto nivel y pudieron comunicar a todos, inclusive a los gobiernos, sus pensamientos y sus expectativas respecto de los adultos”<sup>86</sup>.

“Nosotros, los niños, somos expertos en tener 8, 12 o 17 años en las sociedades de hoy... Consultarnos hará que su trabajo sea más efectivo y obtenga mejores resultados para los niños. Mi proposición es que integren a los niños en su equipo.”

Heidi Grande, de 17 años,  
Delegada infantil de Noruega a la  
Sesión Especial en favor de la Infancia

## RECUADRO

# 8

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan (centro), se dirige a más de 400 jóvenes que participaron en el Foro de la Infancia durante el día de su inauguración, el 5 de mayo de 2002. Al comunicarles la importancia de su presencia en las Naciones Unidas, el Secretario General les prometió que sus voces serían escuchadas.

# SOMOS LOS NIÑOS DEL MUNDO

Tras los debates celebrados durante tres días en el Foro de la Infancia, reunión que precedió a la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia, unos 400 jóvenes convinieron en una declaración que sería presentada a los líderes mundiales. Gabriela Azurduy Arrieta, de 13 años, de Bolivia, y Audrey Cheynut, de 17 años, de Mónaco, fueron elegidas representantes por los demás jóvenes. Cuando comenzó la Sesión Especial, el 8 de mayo de 2002, las dos jóvenes delegadas del Foro presentaron su mensaje ante la Asamblea General. En esta histórica ocasión, por primera vez los niños hicieron uso de la palabra oficialmente ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en representación de otros niños, expresando de viva voz su visión de un mundo mejor.

## Un mundo apropiado para nosotros

### Somos los niños y niñas del mundo.

Somos las víctimas de la explotación y el abuso.

Somos niños y niñas de la calle. Somos niños y niñas de la guerra.

Somos las víctimas y los huérfanos del VIH/SIDA.

Se nos niega una educación de buena calidad, así como buenos servicios de salud.

Somos las víctimas de la discriminación política, económica, cultural, religiosa y del medio ambiente.

Somos los niños y niñas cuyas voces no se oyen: es hora de que nos tomen en cuenta.

Queremos un mundo adecuado a las necesidades de los niños y niñas, porque un mundo adecuado a nuestras necesidades es un mundo adecuado a las necesidades de todos.

## En este mundo:

### Vemos respeto por los derechos del niño:

- gobiernos y adultos que tienen un verdadero compromiso con el principio de los derechos del niño y que llevan a efecto la Convención sobre los Derechos del Niño para todos los niños y niñas,
- seguridad para los niños y niñas en sus familias, comunidades y naciones.

### Vemos un final a la explotación, el abuso y la violencia:

- leyes que protegen a los niños y niñas de la explotación y el abuso, que deben mejorarse y todos deben respetar,
- centros y programas que ayudan a reconstruir las vidas de las víctimas

### Vemos un final a la guerra:

- los líderes mundiales que resuelven conflictos a través de un diálogo pacífico en vez de usar la fuerza,
- refugiados y víctimas infantiles de la guerra a quienes se protege de todas las maneras posibles y que tienen las mismas oportunidades que los demás niños y niñas,
- desarme, eliminación del comercio de armas y el final al abuso de los niños soldados.

### Vemos servicios de salud:

- medicinas vitales a precios asequibles y tratamiento para todos los niños y niñas,
- asociaciones fuertes y responsables establecidas entre todos para promover una salud mejor para los niños y niñas.

### Vemos la erradicación del VIH/SIDA:

- Sistemas educativos que incluyen programas de prevención sobre el SIDA,
- exámenes gratis y centros de orientación,



UNICEF/02-0064/Martínez

- información sobre VIH/SIDA asequible y gratis,
- huérfanos del SIDA y niños y niñas que viven con VIH/SIDA y que disfrutan de las mismas oportunidades.

**Vemos la protección del medio ambiente:**

- conservación y rescate de los recursos naturales,
- conciencia de la necesidad de vivir en ambientes saludables y favorables a nuestro desarrollo,
- entornos asequibles a los niños y niñas con necesidades especiales.

**Vemos el fin del círculo vicioso de la pobreza:**

- los comités contra la pobreza que buscan la transparencia en los gastos y prestan atención a todas las necesidades de los niños y niñas,
- la cancelación de la deuda que impide el progreso de los niños y niñas.

**Vemos educación:**

- igualdad de oportunidades y acceso a una educación de calidad que sea gratuita y obligatoria,
- entornos escolares en los que los niños y las niñas se sientan felices de aprender,
- educación para la vida que vaya más allá del plano académico y que incluya lecciones en comprensión, derechos humanos, paz, aceptación y ciudadanía activa.

**Vemos la participación activa de los niños y niñas:**

- mayor conciencia y respeto entre las personas de todas las edades sobre los derechos que tienen los niños y niñas a participar total y significativamente de acuerdo con el espíritu de la Convención sobre los Derechos del Niño,
- la actuación activa de los niños y niñas en la toma de decisiones en todos los niveles y en la planificación, aplicación, vigilancia y evaluación en todos los asuntos que afecten a los derechos de los niños y niñas.

**Exigimos una participación equitativa en la lucha por los derechos de los niños y niñas.** Y a la vez que prometemos apoyar las acciones que ustedes tomen en nombre de los niños y niñas, les pedimos que se comprometan y apoyen las acciones que nosotros tomamos: porque los niños y niñas del mundo son mal interpretados.

Nosotros no somos la fuente de los problemas, somos los recursos que se necesitan para resolverlos. No representamos un gasto, representamos una inversión.

No solamente somos gente joven, somos personas y ciudadanos de este mundo.

Hasta que otros acepten la responsabilidad que tienen con nosotros, seguiremos luchando por nuestros derechos.

Tenemos la voluntad, el conocimiento, la sensibilidad y la dedicación.

Prometemos que como adultos defenderemos los derechos de la infancia con la misma pasión que lo estamos haciendo ahora como niños y niñas.

Prometemos tratarnos los unos a los otros con dignidad y respeto. Prometemos ser abiertos y sensibles ante nuestras diferencias.

**Somos los niños y niñas del mundo** y a pesar de nuestras diferencias, compartimos la misma realidad. Estamos unidos en nuestra lucha para conseguir que el mundo sea un mejor lugar para todos. Ustedes nos llaman el futuro, pero también somos el presente.



# 9

## EL CAMINO HACIA ADELANTE

Ya no retroceremos a la era en que la niñez sufría en silencio y esperaba la protección y la caridad del mundo. La Convención sobre los Derechos del Niño ha transformado irreversiblemente la situación. En sus 54 artículos no sólo se expresa el pensamiento claro y con una elocuencia desusada en el caso de un instrumento de derecho internacional, sino que además se expresa una excepcional sabiduría, de la cual el mundo debería enorgullecerse con toda razón. El hecho de que la Convención haya sido ratificada casi universalmente es, en sí mismo, un homenaje.

El efecto de la Convención sigue siendo profundo. De Malasia a México, de Namibia a Noruega, cada día que pasa aumenta el número de niños y niñas que comprenden mejor cuáles son sus derechos y de personas que viven y trabajan con ellos y comprenden mejor la manera de respetar esos derechos. Si bien la labor de promover la participación infantil sigue siendo tentativa, desigual y en general no se supervisa adecuadamente, hay lecciones que no pueden olvidarse.

Una de las lecciones más amplias y profundas es que los niños son capaces de mucho más de lo que se supone habitualmente: a casi todas las edades, a partir del nacimiento, la capacidad de la niñez es mayor que lo que se creía en el pasado. Los niños y niñas se pondrán a la altura de los retos que enfrenten. Pero para los millones de

niños y niñas atrapados en conflictos armados o condenados a una desventurada vida de esclavitud sexual o trabajo riesgoso, los retos son excesivos. Es preciso que el mundo otorgue a su niñez una protección muy superior a la actual, en momentos en que abre la puerta a su participación.

Y es imprescindible que abra la puerta; no sólo porque los niños y niñas que la trasponen estarán en mejores condiciones de protegerse a sí mismos, sino también porque no podemos diseñar un mundo apropiado para la infancia si no escuchamos escrupulosamente lo que tiene que decir.

La democracia no es fácil ni está garantizada. Como nos recuerda el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan: “Uno de los mayores retos de la humanidad en el nuevo siglo será la lucha por lograr que la práctica de la democracia sea verdaderamente universal”<sup>87</sup>.

Si hemos de alcanzar las metas de “Un mundo apropiado para los niños” y los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, si hemos de cambiar este mundo dividido, maltratado y plagado de conflictos mediante la promoción de la práctica de la democracia, si hemos de lograr que el mundo sea verdaderamente apropiado para la infancia, sólo podremos lograrlo con la plena participación de las niñas, los niños y los adolescentes.

*J. Leon Imanizabayo, de 16 años, tomó la fotografía de este divertido huérfano de Rwanda, que es también un joven fotógrafo.*

A través de los ojos de los niños: El Proyecto Rwanda/2002